MAQUINAS DE GUERRA

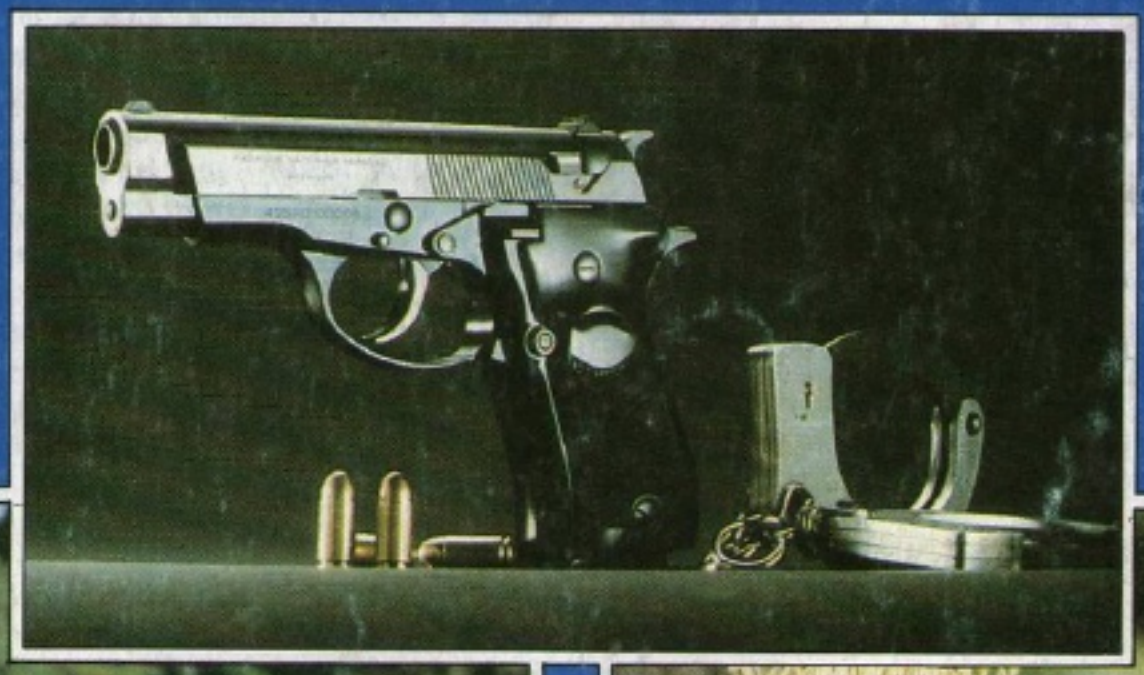
123

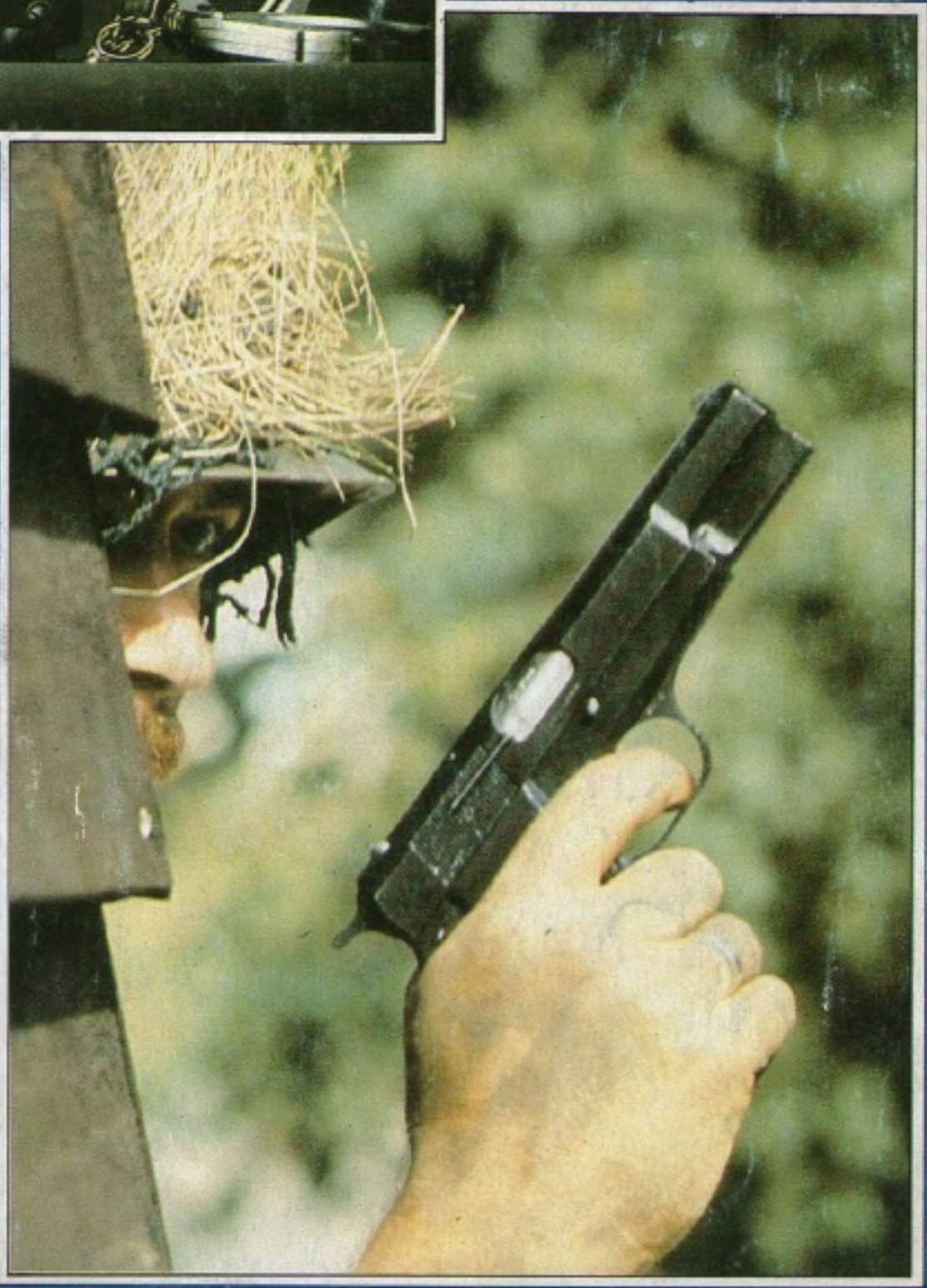
225 PTAS.
(IVA Incluido)

ENCICLOPEDIA DE LAS ARMAS DEL SIGLO XX

PLANETA-AGOSTINI

Pistolas de combate modernas





P.V.P. Canarias, Ceuta y Melilla 215 Ptas.

10123
H.SANABRIA
DGP
DICOSAN S.A.
9 788475 512921

Pistolas de combate modernas

Pese a su alcance limitado y al empleo cada vez más generalizado de los subfusiles, las pistolas se utilizan todavía en grandes cantidades con fines militares. En EE UU su diseño ha sido desde siempre motivo de orgullo nacional, pero, sorprendentemente, la firma italiana Beretta ha vencido en la competición por suministrar una nueva pistola al Ejército estadounidense.

Ejército Portugués

Dos soldados portugueses demuestran que, a veces, empuñar un arma corta no basta para garantizar la seguridad personal de uno. Dada su falta de alcance y precisión, las pistolas son en ocasiones un objeto más simbólico que práctico; sin embargo, sus fabricantes se esfuerzan en mejorar su diseño mediante cargadores más capaces y una proliferación de dispositivos de seguridad.

Desde hace años, algunos profetas militares anuncian el ocaso de las pistolas de combate, tanto de revólveres como de automáticas. Tales profetas se basan en que en una era dominada por la creciente potencia de fuego de los fusiles de asalto y las ametralladoras, las pistolas carecen de un cometido viable. Sin embargo, y a pesar de que tales argumentos no carecen de cierta razón, la pistola es todavía una arma en plena evolución.

Una respuesta a ello podría ser que, si bien es cierto que las pistolas adolecen en la actualidad de un fin operativo específico, existen todavía otros papeles que pueden desempeñar y para los que aún son necesarias. En efecto, diversos tipos de combatientes deben desempeñar un cometido, incluso en primera línea de fuego, que no les permite llevar encima otra arma que no sea una pistola. Dentro de esta categoría de combatientes entran los carristas, cierto personal de transmisiones, oficiales de distinto tipo y otros muchos que, de no ser por las pistolas, se aventurarían a las zonas de combate totalmente indefensos.

Es por ello que la pistola militar sobrevive y se mantiene en producción en formas tan diversas como pudo serlo en el pasado. Como se verá también en los artículos que siguen, el revólver goza todavía de una aceptación amplia, pese a que muchos de los potentes cartuchos Magnum (dotados de una carga propelente muy podesosa) todavía no han proliferado demasiado en los ambientes de combate. La pistola semiautomática es aún un espejo en el que se reflejan las últimas innovaciones: aunque pueda parecer que hace años se dijo ya la última palabra en cuanto a cambios tecnológicos que pudiesen mejorar la automatización de estas armas, una lectura detenida de estas páginas revelará que no se ha dicho todavía todo al respecto. Algunos de los nuevos cambios suponen el empleo de mecanismos de seguro que impiden que la pistola pueda dispararse al caer al suelo o al sufrir percances similares. Existen gatillos con los que puede seleccionarse el disparo de ráfagas limitadas de fuego totalmente automático (usualmente de tres balas) de manera que una pistola ordinaria se convierta en un arma de combate cercano muy poderosa. Además, puede ahorrarse peso al sustituirse el acero por aleaciones ligeras y plásticos, y así otras muchas innovaciones.

La importancia actual de la pistola puede valorarse al echar una ojeada al interés que han despertado (y las innovaciones que han acarreado) las pruebas realizadas recientemente en este campo en EE UU.

La Browning High-Power es una de las pistolas más utilizadas, pues hoy día se halla en servicio en unos 50 países. Su cargador de 13 cartuchos implica una empuñadura algo voluminosa, lo que no impide que sea un arma manejable. Introducida en el mercado por la Fabrique Nationale belga en 1935, es aún una de las semiautomáticas más logradas y famosas.

Fabrique Nationale

FRANCIA

Pistolas semiautomáticas francesas

La más importante de las pistolas semiautomáticas francesas de posguerra ha sido la mle 1950 MAS, fabricada conjuntamente en St Etienne y en Chatellerault. Ya no se encuentra en producción, pero es todavía una pistola de ordenanza de las Fuerzas Armadas francesas y ha sido exportada a varias de las excolonias de Francia.

La MAS utiliza un sistema normalizado de retroceso retardado y uno de disparador también estandarizado con todos los seguros usuales. Este último emplea un martillo externo que puede ser abatido sobre la aguja percutora sin que el arma se dispare cuando su palanca de seguro esté situada en la posición que le da nombre. Cuando la pistola se halla en condición de abrir fuego aparece un punto rojo ceca de la aleta selectora. En su cargador de petaca pueden introducirse nueve cartuchos. En suma, la MAS es una pistola simple y con pocas particularidades que merezcan una mención especial.

Otra pistola semiautomática francesa de posguerra es la Modelo D MAB. A diferencia de la anterior, que dispara el cartucho de 9 mm Parabellum, la Modelo D puede emplear el de 7,65 mm o el de 9 mm corto (denominado también 0,380 Auto). Tales cartuchos, menos potentes, se usaban cuando se diseñó esta arma con destino a las fuerzas policiales,

La PA 15 MAB es la pistola reglamentaria actual del Ejército francés y se fabrica en la Manufacture d'Armes Automatiques de Bayona. La voluminosa empuñadura de esta semiautomática de retroceso retardado alberga 15 cartuchos de 9 mm Parabellum.

en un momento en que no se precisaba un cartucho tan potente como el 9 mm Parabellum. Sin embargo se han registrado varias ventas de la Modelo D MAB a estamentos militares, y se trata de un arma manejable y precisa. No tiene martillo exterior, lo que permite llevarla en el bolsillo sin que exista el riesgo de que éste pueda engancharse al extraer la pistola. Pese a ser un arma pequeña, su cargador puede alojar nueve cartuchos, y una de sus características es que puede convertirse de uno al otro de los calibres antes mencionados sólo cambiando el cañón, sin ninguna otra alteración. El cartucho disparado por la Modelo D MAB es el 7,65 mm Longue, que sólo se utiliza en Francia.

Características
MAS
Calibre: 9 mm.
Pesos: vacía 860 gr; cargada 1 040 gr.
Longitudes: total 195 mm; del cañón 112 mm.
Velocidad inicial: 345 m por segundo.
Capacidad del cargador: 9 cartuchos.

Características
Modelo D MAB
Calibre: 7,65 mm.
Pesos: vacía 725 gr; cargada 825 gr.
Longitudes: total 176 mm; del cañón 103 mm.
Velocidad inicial: 365 m por segundo.
Capacidad del cargador: 9 cartuchos.

La semiautomática Modelo 1950 MAS de posguerra (producida en Chatellerault como la MAC) utiliza el mecanismo básico de la Colt M1911 pero con modificaciones en los dispositivos de seguridad. Sigue en servicio activo en Francia.

SUIZA

SIG-Sauer P220

Durante muchos años la Schweizerische Industrie-Gesellschaft (SIG) ha producido armas de gran calidad en su factoría de Neuhausen Rhinefalls, pero a veces las estrictas leyes suizas que regulan las exportaciones han impedido que esta firma consiguiera interesantes ventas al exterior. La solución a ello fue asociarse con la compañía alemana J.P. Sauer und Sohn y transferir parte de su producción a la República Federal Alemana, estrategia que propició la creación de SIG-Sauer.

Una de las primeras pistolas militares desarrolladas por la nueva razón social fue la SIG-Sauer P220, una pistola semiautomática de acción simple o doble. Al hablar de esta arma se hace difícil no caer en los superlativos, pues se trata de una pistola magnífica. Sus niveles de fabricación y acabados son soberbios, pese al uso amplio de estampados de metal y de un armazón de aluminio para reducir el peso y los costes. Es una pistola muy anatómica, una de aquellas armas que se hacen querer por quien las utiliza. Es precisa y está pensada de forma tal que resulta difícil que el polvo y la suciedad penetren en su interior y causen interrupciones. Pese a ello, es fácil de desarmar y entretener, y cuenta con todos los elementos de seguridad habituales.

Una de las características de diseño es que puede servirse en cuatro calibres. Éstos son el habitual de 9 mm Parabellum, el de 7,65 mm Parabellum, el 0,45 ACP (por *Automatic Colt Pistol*) y el 0,38 Super (9 mm, que no debe confundirse con el homónimo Parabellum). Es posible convertir cualquier pistola de uno a otro calibre y se suministran *Kits* para modificarla a fin de que pueda emplear el cartucho 0,22 Long Rifle (5,59 mm) para tiro de instrucción. Con el 9 mm Parabellum, su cargador aloja nueve cartuchos, pero si se emplea el 0,45 ACP sólo puede alojar siete.

Las excelencias de la P220 han conseguido para SIG-Sauer un buen número de pedidos. Hasta la fecha se han producido unas 100 000 unidades y una de las órdenes principales provino del gobierno helvético, que encargó 35 000. La P220 se halla en servicio en el Ejército suizo, que la denomina Pistole 75 de 9 mm, designación que a veces propicia que esta arma se conozca también como la Modelo 75.

Existe una versión posterior, la P225, que es ligeramente menor y está preparada para utilizar solamente el cartucho de 9 mm Parabellum. Esta variante ha sido elegida por las policías de Suiza y de Alemania Federal, con la denominación de P6.

Características
Pistole 75
Calibre: 9 mm.
Peso: vacía 830 gr.
Longitudes: total 198 mm; del cañón 112 mm.
Velocidad inicial: 345 m por segundo.
Capacidad del cargador: 9 cartuchos.

La magnífica SIG-Sauer P220 es el resultado de la colaboración entre la firma suiza SIG y la alemana JP Sauer und Sohn para producir una pistola para la exportación, restringida por las leyes helvéticas. Está disponible en el calibre 0,45 APC, el 9 mm Parabellum, el 7,65 mm Parabellum y el 0,22LR.

La opción semiautomática

Los pros y los contras de las pistolas semiautomáticas y de los revólveres son cada vez menos evidentes desde que, terminada la segunda guerra mundial, las primeras gozasen de una fiabilidad cada vez mayor. Las fuerzas policiales necesitan armas a prueba de interrupciones y de ahí que empleen preferentèmente revólveres, mientras que los militares dan más importancia a la mayor capacidad de los cargadores de las semiautomáticas.

Desde el mismo momento en que las semiautomáticas irrumpieron en la escena de las armas portátiles se libra un debate constante entre los defensores de éstas y quienes abogan por el revólver. Los argumentos vertidos por ambos colectivos de entusiastas han ocupado virtualmente toneladas de papel y, sin duda, ocuparán todavía muchas más en el futuro, pero la realidad es que sobran las acaloradas discusiones de unos y otros ante el hecho irrefutable de que en el campo militar las pistolas semiautomáticas disfrutan de una supremacía casi absoluta.

Sin embargo, debe emplearse el término «casi» debido que a pesar de que casi todas las fuerzas armadas utilizan generalmente semiautomáticas, el revólver todavía está ahí y parece que se resiste a desaparecer. Así es que, en vez de detenernos en los viejos argumentos de los méritos y deméritos de un tipo u otro de pistola, conviene ver cómo ambas armas han alcanzado la posición que ocupan hoy día.

La pistola semiautomática ha dejado bien atrás esa época en la que padecía una falta de fiabilidad inherente con respecto al revólver. Durante años las semiautómaticas emplearon complejos mecanismos para poder realizar su función, mecanismos que tendían a estropearse o romperse. Pero esto es ya cosa del pasado. Las semiautomáticas modernas son armas robustas y fiables, tanto como podía serlo un revólver en la época antes descrita. Después está el factor de la capacidad de cartuchos, pues la mayoría de las semiautomáticas militares modernas pueden llevar muchos más que cualquier revólver. Es difícil hallar uno de éstos de grueso calibre que pueda albergar más de seis cartuchos, cuando algunas semiautomáticas modernas tienen capacidad hasta para 19 (como la Steyr GB austríaca), y en acción tales balas de más pueden suponer una ventaja crucial. En términos de manejo las cosas vuelven a sonreír a las semiautomáticas, pues al tener la munición en unos cargadores introducidos en la empuñadura resultan más fáciles de apuntar y disparar debido a que gran parte

Associated Press

Abajo. Las pistolas han armado a los aviadores desde los primeros días de la aviación militar. La guerra de Vietnam no fue una excepción, pues en ella el personal de helicópteros, por ejemplo, usó muchos tipos de pistolas de ordenanza además de algunas adquiridas en el mercado civil.

*Derecha. En muchos países la pistola es un instrumento de mantenimiento de la ley. En la fotografía, un componente de una unidad SWAT (*Special Weapons and Assault Team*) californiana corre con un niño en brazos mientras el secuestrador de éste es «atendido» por sus compañeros.*

US Army

La opción semiautomática

del peso queda concentrado en la mano; en el revólver, por el contrario, éste queda usualmente más adelante de la misma, de modo que el arma resulta pesada de boca. Otro factor en favor de la semiautomática es que en la actualidad es un arma de seguridad inherente, pues algunos modelos poseen seguros integrados de manera que no puedan dispararse a menos que se presione deliberadamente el gatillo, lo que sólo puede realizarse cuando se vaya a abrir fuego con el arma.

Así las cosas, ¿de qué manera puede sobrevivir el revólver en aplicaciones militares? Pues, en la práctica, porque es mucho más resistente en términos de diseño. El armazón básico de un revólver puede hacerse mucho más sólido y robusto que el de casi cualquier semiautomática, lo que no sólo permite arrear culatazos más contundentes, sino también emplear munición más potente, como es el caso de la Magnum. Y en el supuesto de que las semiautomáticas puedan disparar tales cargas permanece el problema de los mecanismos de acerrojamiento positivo.

Pero el argumento contra tal inconveniente es que la mayoría de los usuarios militares no requieren cargas propelentes como las Magnum debido a que éstas son demasiado potentes como para sacarles todo el partido a menos que se les dedique un tiempo de entrenamiento desacostumbrado: de hecho, la mayoría de los soldados ya tienen bastantes quebraderos de cabeza con su instrucción ordinaria para que encima deban aprender a manejar apropiadamente la llamada «artillería de bolsillo». Algunos soldados consideran que el retroceso y la reelevación notables producidas por las pistolas de 9 mm Parabellum son ya excesivas, por lo que las que produce cualquier Magnum, incluso la más pequeña y ligera, complican demasiado la puntería.

Sin embargo, las cargas Magnum son ideales para el personal de seguridad y policía militar, ya que éste puede dedicar el tiempo necesario al entrenamiento y, por tanto, sacar todo el provecho a la potencia de tales armas. El soldado de primera línea necesita algo más manejable y de empleo menos problemático. Una ventaja adicional para los cuerpos policiales y usuarios parecidos es que los revólveres Magnum tienen un aspecto inconfundible, tanto que ha dado pie al síndrome *«Harry el Sucio»* a raíz del cual cualquier proscrito es plenamente consciente de las consecuencias que puede acarrearle que le alcance uno de los devastadores proyectiles Magnum. Es de esta forma que el revólver es empleado todavía por las fuerzas militares en cometidos de policía y vigilancia en segunda línea, pero no como arma de combate, y es así como podrá perdurar en el futuro.

Associated Press

Abajo. Puede que el revólver carezca de la capacidad de munición de las semiautomáticas modernas, pero ello no es un problema cuando está en buenas manos.

Arriba. «Tiene derecho a permanecer en silencio». Una Magnum en la nuca es un buen argumento para rendirse. Este ladrón de bancos es arrestado al haber interceptado su coche.

Associated Press

Un oficial de la Legión Extranjera francesa blande una semiautomática PA 15 MAB de 9 mm, un arma que se caracteriza por la prominente cola que sobresale de la parte trasera del cajón de mecanismos. La PA 15 acepta 15 cartuchos de 9 mm Parabellum.

Izquierda. La PSM de 5,45 mm comienza a ser distribuida entre las fuerzas de policía y de seguridad interior de los países del Pacto de Varsovia. Pistola menuda y muy estilizada, emplea un cartucho de bajo poder de detención (a menos que haya sido pensado para girar sobre su eje transversal, como algunas municiones).

Derecha. El arma que hizo famosa la serie de películas Harry el Sucio *de Clint Eastwood fue la fabulosa 0,44 Magnum, fabricada por Smith and Wesson. La tendencia a pistolas de elevado poder de detención fue seguida por varias fuerzas armadas a principios de siglo, pero no parece que agrade a los ejércitos actuales.*

Abajo. Las redadas anti droga en Miami suponen una demostración impresionante de potencia de fuego policial. El revólver es quizás el mejor armamento para las fuerzas regulares de policía y paramilitares, más interesadas en la fiabilidad que en la capacidad de cartuchos.

ESPAÑA

STAR 30 M y 30 PK

La compañía que después sería la Bonifacio Echevarría SA se fundó en Eibar en 1908, y hacia 1919 patentó el nombre de STAR, que con el tiempo identificaría a una larga serie de pistolas semiautomáticas desarrolladas a partir de la Colt M1911.

Después de que sus armas hayan equipado a las fuerzas armadas y policiales españolas durante muchos años, la firma vasca ha sacado al mercado dos nuevas pistolas en calibre 9 mm Parabellum, las STAR 30 M y 30 PK, de las que la segunda es, básicamente, una versión más corta y ligera (con el armazón de aleación ligera) de la primera.

Las STAR 30, que han tenido una excelente aceptación, son armas fiables y robustas, diseñadas según los cánones más actuales. Su mecanismo de disparo es de doble acción y su cargador alberga quince cartuchos dispuestos al tresbolillo.

El seguro manual, cuya aleta se halla en la corredera y se presta al empleo ambidextro, actúa sobre la aguja percutora, provocando su ocultación y bloqueo; tanto es así, que en tales circunstancias puede abatirse el martillo sobre la aguja sin que el arma se dispare. Además, estas armas poseen un diente de caída en el percutor. Con un número de piezas reducido, las STAR 30 ofrecen unas líneas compactas dentro de unas dimensiones muy aceptables. Su empuñadura es cómoda, a pesar de la necesidad de alojar un cargador de doble hilera, y está pensada, como el guardamonte, para la modalidad de tiro con ambas manos. El alza cuenta con reglaje micrométrico.

STAR vía GEARCO

La STAR 30 M es una moderna semiautomática de acción doble dotada de los mecanismos de seguridad habituales hoy día. Su alza tiene reglaje micrométrico y su cargador alberga 15 cartuchos de 9 mm Parabellum dispuestos al tresbolillo.

Características

STAR 30M
Calibre: 9 mm Parabellum.
Peso: vacía 1 140 gr.
Longitudes: total 206 mm; del cañón 110 mm.
Velocidad inicial: 380 m por segundo.
Capacidad del cargador: 15 cartuchos.

ESPAÑA

Pistolas Astra-Llama

La firma Astra-Llama actual es producto de la asociación de dos grandes nombres en el mundo de las armas cortas, Astra, Unceta y Cía S.A., fundada en Eibar en 1908, y Llama-Gabilondo y Cía, S.A., que se creó en 1904. Ambas compañías cuentan con un merecido prestigio internacional por la calidad de sus armas, que con el paso de los años se han exportado a todos los rincones del mundo. La reciente asociación de estas dos empresas da como resultado una amplia gama de armas cortas, pistolas semiautomáticas y revólveres, que satisface cualquier necesidad, desde las propias de las fuerzas armadas hasta las de quienes quieren velar por su seguridad personal o quienes practican el tiro deportivo.

En la actualidad, Astra-Llama ofrece las semiautomáticas Cub de 6,35 mm; Lynx de 0,22LR, 7,65 y 9 mm; Constable de 7,65 y 9 mm; A-60 de 7,65 y 9 mm; Bull de 9 mm y 0,45 Auto; A-80 y A-90 de 9 mm y 0,45 Auto; y M-82 de 9 mm. Los revólveres son los 680 y 680AL de 0,22LR, 0,22 Magnum, 0,32 S & W y 0,38 SPL; NC-6 de 0,22LR, 0,22 Magnum, 0,32 S & W y 0,38 SPL; Martial de 0,38 SPL; Police de 0,38 SPL, 0,357 Magnum y 9 mm Parabellum; Comanche de 0,357 Magnum; y Super Comanche.

De todas estas armas, el modelo de más actualidad es el M-82, una semiautomática de doble acción que ha sido declarada de necesaria uniformidad para las Fuerzas Armadas españolas. Se trata de una pistola robusta y compacta, de líneas esbeltas, pensada para satisfacer las necesidades del combatiente actual. Su cargador aloja quince cartuchos dispuestos al tresbolillo y el acerrojamiento del cañón se produce por desplazamiento lineal a fin de facilitar las operaciones de alimentación, percusión, extracción y expulsión.

Características

Astra-Llama M-82
Calibre: 9 mm.
Peso: (en la versión de aleación ligera) vacía 875 gr.
Longitudes: total 209 mm; del cañón 114 mm.
Velocidad inicial: 345 m por segundo.
Capacidad del cargador: 15 cartuchos.

ASTRA-LLAMA vía GEARCO

Arriba. La gama de revólveres de Astra-Llama abarca un gran número de calibres y de longitudes de cañón. El de la fotografía es un 0,357 Police con cañón de 3 pulgadas (77 mm).

ASTRA-LLAMA vía GEARCO

Derecha. Junto a la M-82, la Astra-Llama A-90 (en la fotografía) es una de las ofertas más recientes de la compañía. Es una semiautomática de doble acción de calibre 9 mm Parabellum o 0,45 Auto.

ISRAEL

IMI Desert Eagle

Associated Press

La pistola semiautomática producida por Israel Military Industries y conocida como IMI Desert Eagle fue en origen un diseño norteamericano propuesto por la M.R.I. Limited de Minneapolis, Minnesota. El concepto básico se ha desarrollado en Israel hasta el punto de que la Desert Eagle es un arma extraordinariamente avanzada y potente.

La Desert Eagle puede convertirse para disparar el cartucho 0,357 Magnum (9 mm) o el 0,44 Magnum (10,92 mm), todavía más potente; este último es una de las municiones de pistola más poderosas existentes. Todo lo que se necesita para que la pistola pase de un calibre a otro es sustituir unos pocos componentes. A fin de garantizar la plena seguridad cuando se emplea esta munición tan resolutiva, la Desert Eagle utiliza un sistema rotativo para conseguir el acerrojamiento máximo. La aleta del seguro puede accionarse con cualquiera de ambas manos, y cuando ésta se halla en la posición de «seguro» el martillo queda desconectado del disparador, y el percutor, inmovilizado.

Esta pistola emplea normalmente un cañón de 152 mm de longitud, pero éste es intercambiable con otros de 203, 254 y 356 mm. Estos cañones de mayor longitud han sido pensados para el tiro a larga distancia mediante el empleo de un visor telescópico fijado en un acoplador que tiene la parte superior de la corredera. No se precisa de herramientas especiales para cambiar el cañón.

Pero la Desert Eagle ofrece todavía más opciones. El disparador puede ajustarse y, asimismo, pueden instalarse diversos tipos de alzas fijas. El guardamonte ha sido diseñado para facilitar el tiro a dos manos, y pueden acoplarse distintos tipos de empuñaduras. Normalmente está construida a base de aceros de alta calidad, pero también cuenta, de ser necesario, con un armazón de aluminio.

Hasta ahora la Desert Eagle se ha comercializado como arma de tiro deportivo, pero de hecho es también una poderosa pistola de uso militar y policial. Sin embargo, la mayoría de fuerzas armadas son reacias a emplear cartuchos como los Magnum debido a que, en realidad, son demasiado potentes para aplicaciones militares y policiales, y requieren un entrenamiento muy cuidado del personal para que pueda sacárseles todo el partido.

Características

Desert Eagle
Calibres: 0,357 y 0,44 Magnum.
Peso: vacía 1 700 gr.
Longitud: total (con el cañón de 6 pulgadas, o 142 mm) 260 mm.
Velocidad inicial: 436 m por segundo con el 0,357 Magnum y 448 m por segundo con el 0,44 Magnum.
Capacidad del cargador: 9 cartuchos 0,357 Magnum o 7 cartuchos 0,44 Magnum.

IMI ha entrado en el campo de las pistolas con la Desert Eagle, una semiautomática que utiliza el poderoso cartucho 0,357 Magnum. De momento los militares israelíes no han demostrado interés por ella.

ITALIA

Beretta Modelo 1951

Pietro Beretta SpA fabrica pistolas semiautomáticas de la mejor calidad, en Brescia, desde hace decenios, y como con el paso de los años siguió su propio camino en el desarrollo de pistolas, fue una sorpresa que en 1951 Beretta lanzase al mercado un arma que se apartaba del uso habitual hasta entonces de un sistema de retroceso directo bien sencillo en favor de uno de bloqueo del cierre. Ahora éste y el cañón quedaban acerrojados juntos durante un instante después del disparo hasta que se abrían al hacer contanto con el armazón tras un corto movimiento de retroceso.

Esta pistola se denominó Beretta Modelo 1951, aunque durante un tiempo se llamase también Modelo 951 o Brigadier. Conservaba la característica Beretta de la corredera abierta en su parte superior, pero la intención de que ésta pudiese fabricarse de aluminio no pudo materializarse y en la mayoría de unidades de serie es de acero. Los primeros ejemplares de la Modelo 1951 aparecieron en 1957 a raíz de diversos intentos de producir una corredera liviana. En fechas más recientes se ha conseguido introducir opcionalmente esta pieza ya en aleación ligera.

Como es habitual en Beretta, el acabado de la Modelo 1951 es excelente y la pistola ha demostrado ser dura y fiable. No pasó mucho tiempo antes de que se efectuasen las primeras exportaciones y esta arma se convirtió en pistola de ordenanza en Israel y Egipto. De hecho, en el segundo se estableció una cadena de producción durante los años sesenta. En este país su denominación es Helwan. La Modelo 1951 se emplea asimismo en Nigeria y en otras zonas del planeta. Las Fuerzas Armadas italianas la emplean aún en grandes cantidades.

La Modelo 1951 emplea la disposición básica habitual de Beretta, a pesar de su sistema de bloqueo del cierre. El resorte recuperador y su eje guía se hallan aún debajo del cañón, parcialmente descubierto, y su anatómica empuñadura aloja un cargador de petaca para ocho cartuchos. Las cachas son de un tipo de plástico negro muy resistente hecho a base de nilón. Tiene martillo externo y la aleta del seguro actúa sobre el fiador.

Características

Modelo 1951
Calibre: 9 mm.
Peso: vacía 870 gr.
Longitudes: total 203 mm; del cañón 114 mm.
Velocidad inicial: 350 m por segundo.
Capacidad del cargador: 8 cartuchos.

La Beretta Modelo 1951 es todavía la pistola reglamentaria de las Fuerzas Armadas italianas y se ha exportado a diversos países, entre ellos Israel y Egipto. Este ejemplar se fabricó en el segundo, donde el modelo de producción local recibe la denominación de Helwan.

ITALIA

Beretta serie Modelo 92 de 9 mm

En 1976 Beretta puso en producción dos nuevas familias de pistolas semiautomáticas, la Modelo 81, que emplea un sistema de retroceso directo y está preparada para calibres tales como el 7,65 mm, y la mucho mayor Beretta Modelo 92, que dispara los cartuchos de 9 mm Parabellum y, en consecuencia, se base en el sistema de retroceso corto ya empleado en la Modelo 1951. Desde su aparición, la serie Modelo 92 se ha diversificado en una gama considerable de armas y es ya uno de los productos más famosos de Beretta debido a que una de sus variantes, la Modelo 92F ha sido elegida por las Fuerzas Armadas estadounidenses como su nueva semiautomática reglamentaria.

Partiendo del Modelo 92 básico, la 92S presenta una aleta de seguridad revisada y situada en la corredera en vez de debajo de ella, como en el tipo anterior. Ello permite abatir el martillo con una bala en la recámara con la total seguridad de que la aguja percutora no está alineada con éste. El Modelo 92 SB-C es una variante más compacta y manejable del tipo anterior.

El Modelo 92F fue el desarrollo del 92SB para la competición preparada por el *US Army*, en la que venció. Los cambios principales respecto del arma citada son un guardamonte de perfil nuevo para que pueda ser asida a dos manos (modalidad muy al uso en EE UU), un tapón del cargador más largo, cachas rediseñadas y una anilla para un fiador. El ánima es cromada y el exterior está bañado en un material tipo Teflón que actúa contra el desgaste y anula reflexiones.

Otra variante de la familia es la Modelo 92F Compact, a la que siguió en las cadenas de producción la Modelo 92 SB-C Tipo M, arma que se caracteriza por utilizar un cargador para sólo ocho cartuchos contra los quince que albergan todas las pistolas mencionadas hasta ahora. Además de todas ellas, existen también otros dos modelos basados en la serie 92 pero de menor calibre. Se trata de la Modelo 98 y la Modelo 99, ambas de 7,65 mm y basadas en el Modelo 92 SB-C y el Modelo 92 SB-C Tipo M, respectivamente.

Semejante diversidad de derivados de un mismo tipo básico ha servido a Beretta para satisfacer cualquier necesidad planteada por las fuerzas militares y policiales. La elección de la Modelo 92F para las Fuerzas Armadas norteamericanas ha provocado ya la recepción de pedidos de otras fuentes, incluido uno procedente de una de las organizaciones de policía británicas, y que se esperen más todavía. El Modelo 92 original ya no se halla en producción, pero sí el Modelo 92 S, al tiempo que están disponibles todos los demás mencionados antes. El Modelo 92, bajo sus diversas formas, está en servicio en las Fuerzas Armadas italianas y algunas de sus versiones compactas son empleadas por la policía de este país y de otros.

Ampliamente utilizada por las Fuerzas Armadas italianas, la Beretta Modelo 92 forma parte del arsenal de la brigada paracaidista Folgore del Ejército italiano. Con base en Pisa, esta unidad incorpora un batallón paracaidista de los Carabinieri.

Características

Modelo 92F
Calibre: 9 mm.
Peso: cargada 1 145 gr.
Longitudes: total 217 mm; del cañón 125 mm.
Velocidad inicial: unos 390 m por segundo.
Capacidad del cargador: 15 cartuchos.

Aparecida en 1976, la Modelo 92 es la sucesora lógica de la Modelo 1951. Presenta la aleta del seguro en el armazón, mientras que versiones posteriores la tienen en la corredera.

ITALIA

Beretta Modelo 93R de 9 mm

Con la Beretta Modelo 93R nos hallamos en esa tierra de nadie entre las auténticas pistolas ametralladoras y las de tiro selectivo, pues este arma es otro de los diseños de pistolas modernas preparados para disparar ráfagas de tres cartuchos. Derivada de la Beretta Modelo 92, la Modelo 93R puede emplearse y dispararse como una pistola semiautomática normal, pero cuando se elige el modo de ráfaga de tres disparos el tirador debe asirla con las dos manos a fin de que ésta se mantenga razonablemente estable. Para ello Beretta ha diseñado una empuñadura sencilla y compacta en la que la mano derecha realiza como siempre sus funciones habituales de asir el arma y presionar el disparador. La mano izquierda cuenta con un pequeño asidero en la parte delantera y que se retrae en un guardamonte especial más largo. El pulgar izquierdo se introduce en la parte delantera del guardamonte y el resto de los dedos se cierran en torno al asidero frontal. A fin de mejorar la estabilidad del arma durante el tiro automático, el extremo de su cañón, muy sobresaliente, está equipado con un freno de boca que hace las veces también de dispositivo apagallamas.

Pero si se quiere una estabilidad todavía mayor, en la parte trasera de la empuñadura puede instalarse un culatín metálico plegable. Cuando no se emplea, éste se lleva en una funda especial, y al ser montado en la pistola cuenta con dos longitudes de extención para adaptarse a las características del tirador.

Esta pistola puede emplear dos tipos distintos de cargadores de petaca, uno capaz para quince cartuchos, y otro, para veinte.

Los detalles de diseño incorporados en este arma son considerables, y uno de los que sin duda podrá repetirse en modelos futuros es el del asidero delantero. Este complemento está dispuesto de forma tal que la posición derivada de su uso es mucho más rentable que en la modalidad de tiro a dos manos clásica (a la americana), en la que ambas manos se cierran sobre una empuñadura a veces bastante voluminosa. Con este pistolete anterior se pueden conseguir unas ráfagas cortas bastante precisas toda vez que las manos quedan separadas para producir una longitud de agarre notable pero tadavía lo bastante cerca como para controlar bien el arma. Es posible también tirar a ráfagas sin emplear el culatín plegable, pero el fabricante aconseja su uso si lo que se quiere es un empleo apropiado de la pistola.

La Modelo 93R está todavía en desarrollo y no ha salido al mercado. Parece ser que uno de sus problemas radica en que el mecanismo de ráfaga de tres disparos es algo complejo y requiere que el mantenimiento y las reparaciones corran a cargo de personal cualificado. Pero una vez se solvente este obstáculo, el Modelo 93R atraerá sin duda una gran atención.

Características

Modelo 93R
Calibre: 9 mm.
Pesos: 1 120 gr con el cargador de 15 cartuchos y 1 170 gr con el de 20.
Longitudes: total 240 mm; del cañón 156 mm.
Velocidad inicial: 375 m por segundo.
Capacidad del cargador: 15 ó 20 cartuchos.

Muere una leyenda

Durante muchos años el Ejército norteamericano se ha resistido a la tendencia a adoptar el cartucho de 9 mm Parabellum como munición militar universalizada. Sin embargo, recientemente ha sucedido lo impensable: se ha elegido una pistola para reemplazar a la legendaria Colt 0,45, una sustituta que no emplea el famoso cartucho Colt de 0,45 pulgadas (11,43 mm) y que, además, es extranjera.

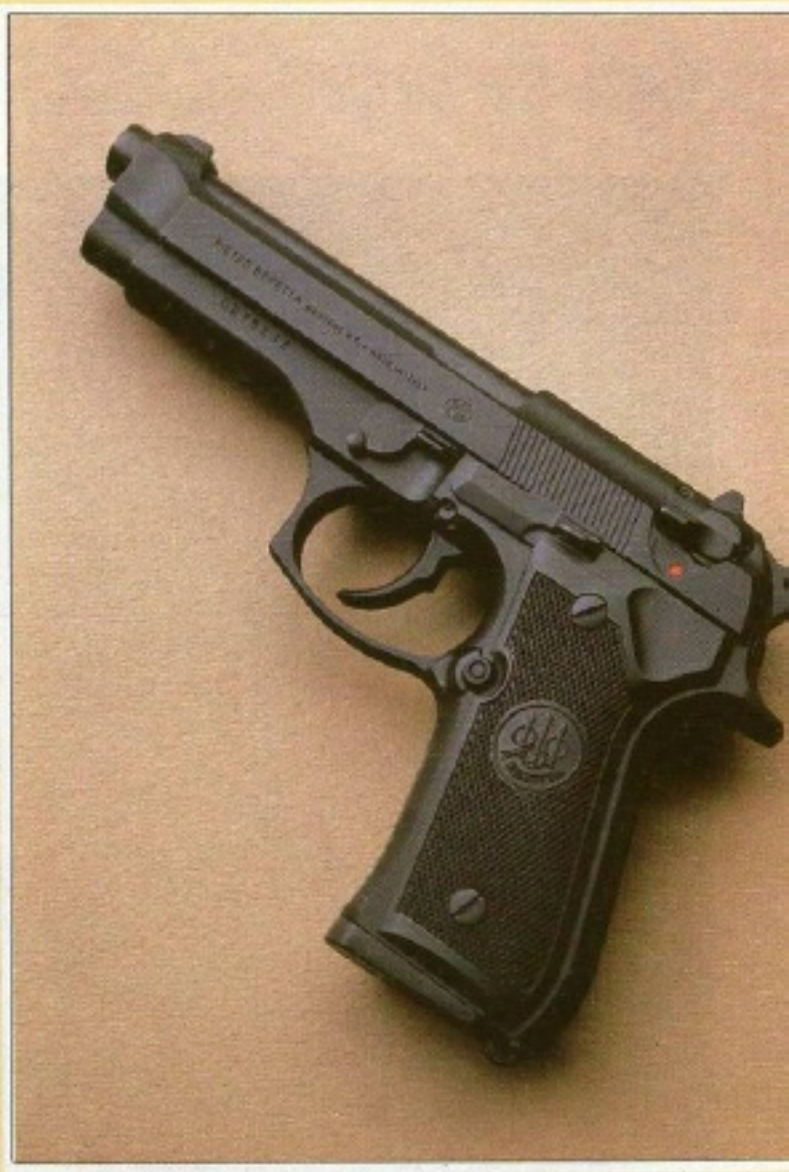
Los estadounidenses han sido a veces bastante particulares en lo que respecta a armas portátiles. No sólo su constitución tiene una cláusula (tomada, eso sí, fuera de contexto) que les permite llevar armas de fuego, sino que han dedicado gran parte de su experiencia tecnológica nacional durante años a diseñar y desarrollar algunas pistolas superlativas, algunas de las cuales se consideran todavía líderes mundiales. Ello ha sido especialmente cierto en el caso de esa pistola que lleva ya 75 años en servicio en EE UU, la semiautomática Colt M1911 o M1911A1 de 0,45 pulgadas (11,43 mm).

Esta venerable pistola nació durante el primer decenio de este siglo para proporcionar a las tropas norteamericanas un arma que pudiese detener a cualquier atacante a corta distancia, concretamente a los fanáticos *moros* de las Filipinas. El primer paso fue la Colt M1911 y su bala pesada, y después de la primera guerra mundial se le introdujeron algunos cambios para producir la M1911A1. Muchas de esas M1911 originales siguen en activo actualmente. A pesar de las innovaciones tecnológicas introducidas en todos los campos, la M1911 ha sido desde entonces la pistola de ordenanza de las fuerzas estadounidenses, incluida la Guardia Costera, y se ha fabricado en cientos de miles de ejemplares.

La Colt ha dejado una profunda huella en varias generaciones de soldados norteamericanos. Para ellos ha sido prácticamente el epítome del servicio militar estadounidense, hasta el extremo que miles de hombres en activo y excombatientes conservan de esta arma una imagen tan venerada que la mera idea de su desaparición resultaba impensable. Incluso cuando el resto del mundo adoptaba el cartucho de 9 mm Parabellum como una munición militar casi universal, los norteamericanos se opusieron y conservaron sus M1911 con sus grandes y poderosas balas.

Para muchos observadores el afecto de los norteamericanos hacia la M1911 resultaba comprensible aunque erróneo, en especial cuando la normalización de armas y calibres dentro de la OTAN se convirtió en una de las prioridades de esa alianza de posguerra. Cuando todas las naciones de la OTAN adoptaban el calibre 9 mm los estadounidenses seguían aferrados al suyo de 0,45 *inches*. Pero eso no era todo. El entrenamiento con la M1911, un arma grande y muy potente, requiere mucho más tiempo que con una pistola de 9 mm, pues el cartucho de 0,45 pulgadas es, en cierta forma, similar al Magnum en que produce un retroceso muy violento y en que es tan ruidoso que llega a asustar a muchos reclutas, por lo que el entrenamiento con él requiere aún más tiempo. Otra objeción era que en plenos años setenta la M1911 estaba francamente desfasada desde el punto de vista de diseño. Carecía de los mecanismos de seguro de cual-

Beretta



La Beretta Modelo 92 hubo de adaptarse a los requerimientos estadounidenses. La aleta del seguro se repite a ambos lados de la corredera para facilitar el empleo ambidextro, al igual que el resorte de retenida del cargador, situado inmediatamente detrás del guardamonte.

La Beretta es mucho más manejable que la Colt y el menor tamaño de sus cartuchos permite una mayor capacidad de munición.

Beretta

Aunque el tamaño de la Colt y de la Beretta es similar, como puede verse, la diferencia entre un arma aparecida en 1911 y otra desarrollada en 1976 resulta evidente cuando se las compara bajo condiciones de uso extremas.

quier pistola moderna y no podía ser empleada por tiradores zurdos. En cuanto a capacidad del cargador, la M1911 aloja sólo siete voluminosos cartuchos de 0,45 pulgadas, en tanto que la mayoría de las pistolas de 9 mm albergan muchos más (a veces hasta el doble).

Pero lo que finalmente decidió a las autoridades estadounidenses a buscar una nueva pistola no fueron tales detalles técnicos, sino una cuestión meramente práctica, pues muchas de las viejas M1911 estaban demasiado gastadas. Muchas habían sido virtualmente reconstruidas varias veces a partir de recambios durante su vida operativa, y algunas eran demasiado viejas para ser reacondicionadas de nuevo. La M1911 había dejado de fabricarse desde hacía años y, pese a que numerosas firmas estadounidenses se habían dedicado a producir piezas de respeto y modificaciones para ella, se había llegado a un punto en que las pistolas estaban, sencillamente, demasiado gastadas para poder ser renovadas otra vez.

Nueva selección

Cuando a comienzos de los años ochenta se anunció la decisión de elegir una nueva pistola se desató una tormenta de protestas entre las filas de las Fuerzas Armadas y los excombatientes. Se sugirió todo tipo de alternativas, desde reinstaurar la producción de la M1911, hasta reconvertir todas las pistolas existentes al calibre 9 mm. Las autoridades no tardaron demasiado tiempo en acallar esas protestas, pero ahora el problema estribaba en que la mítica supremacía norteamericana en el campo de las armas cortas se había perdido a manos de las industrias europeas. Desde la segunda guerra mundial muchos fabricantes europeos de armamento portátil se habían empeñado en el desarrollo de materiales modernos para el diseño de pistolas y habían ido mucho más allá que los norteamericanos. Mediante aceros de calidad superior y la introducción de plásticos duros para funciones que antes resultaban impensables, los europeos habían fabricado pistolas que parecían futuristas comparadas con las contemporáneas estadounidenses.

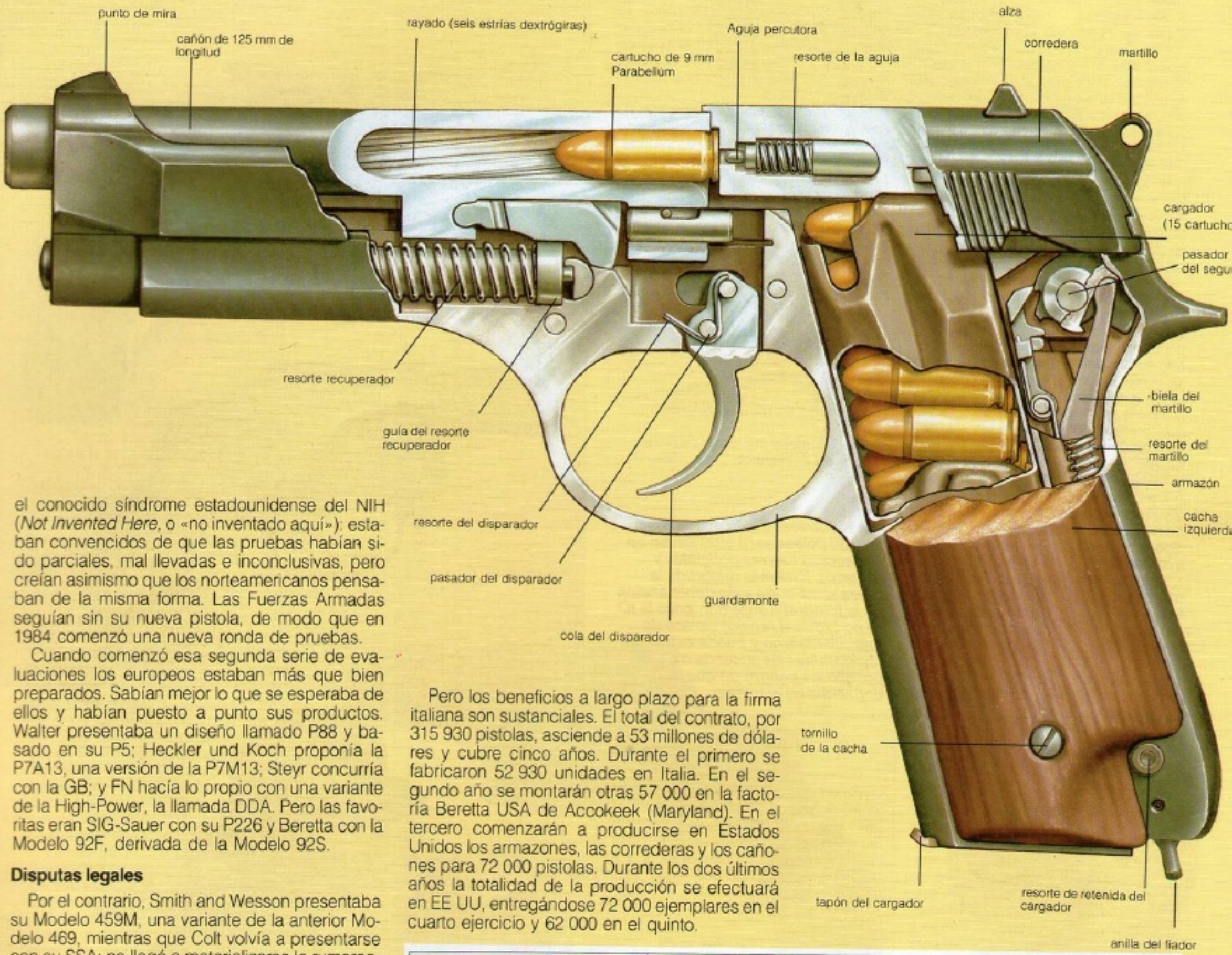
Tentados por el que podría ser un contrato muy sustancial, los fabricantes europeos pugnaron por entrar en las pruebas de selección del programa llamado XM9. Por parte norteamericana se presentaron Smith and Wesson y Colt, convencidas de que iban a ganar. La primera confiaba especialmente en que su propuesta, la Modelo 469, fuese elegida por la Fuerza Aérea. Colt presentaba un modelo llamado SSP.

Desafortunadamente no se aceptó ninguna de las proposiciones pues todas ellas dejaban de satisfacer por lo menos una de las especificaciones que era necesario cumplir. Los requerimientos estaban claros y, si bien algunos cambiaron en algún momento, exigían que: el peso no excediese los 1 300 gramos una vez cargada; que la longitud no rebasase los 221 mm; que la altura, con el cargador inserto, no pasase de los 147 mm; que el cañón tuviese una longitud mínima de 102 mm; que el cargador alojase por lo menos 10 cartuchos y que el tapón del mismo pudiese desmontarse para entretenimiento y limpieza; que el alza fuese fija, aunque con cierta capacidad de ajuste fino; que después de efectuado el último disparo la corredera quedase abierta y que ésta incorporase un mecanismo manual de bloqueo; que el arma fuese de empleo ambidextro; y que se emplease munición de 9 mm Parabellum.

Pero lo que los concurrentes ignoraban era el tipo de pruebas que iba a tener lugar. Se efectuaron las evaluaciones normales de tiro y despiece, pero también otras menos usuales. Una de ellas supuso la introducción de las pistolas en una máquina capaz de vibrar a gran frecuencia. Cualquier pieza que se aflojase o se desmontase servía para perjudicar las posibilidades del arma, y a las protestas al respecto se solía responder que la vieja M1911 podía superar esa prueba: pero, en la práctica, la pistola mencionada carecía de cualquier seguro adicional y no podía dispararse de forma ambidextra. También se consideraba como falta cualquier interrupción del tiro.

Los resultados de la primera serie de pruebas dejaron a la mayoría de los concurrentes europeos con la impresión de que se había invocado

Beretta Modelo 92



el conocido síndrome estadounidense del NIH (*Not Invented Here*, o «no inventado aquí»): estaban convencidos de que las pruebas habían sido parciales, mal llevadas e inconclusivas, pero creían asimismo que los norteamericanos pensaban de la misma forma. Las Fuerzas Armadas seguían sin su nueva pistola, de modo que en 1984 comenzó una nueva ronda de pruebas.

Cuando comenzó esa segunda serie de evaluaciones los europeos estaban más que bien preparados. Sabían mejor lo que se esperaba de ellos y habían puesto a punto sus productos. Walter presentaba un diseño llamado P88 y basado en su P5; Heckler und Koch proponía la P7A13, una versión de la P7M13; Steyr concurría con la GB; y FN hacía lo propio con una variante de la High-Power, la llamada DDA. Pero las favoritas eran SIG-Sauer con su P226 y Beretta con la Modelo 92F, derivada de la Modelo 92S.

Disputas legales

Por el contrario, Smith and Wesson presentaba su Modelo 459M, una variante de la anterior Modelo 469, mientras que Colt volvía a presentarse con su SSA; no llegó a materializarse la rumoreada participación de Sturm Ruger. Para sorpresa de todos, las dos candidatas norteamericanas fueron las primeras desechadas, lo que dio pie a una acción legal por parte de Smith and Wesson. Durante un tiempo pareció que la clara favorita era la SIG-Sauer P226, pero cuando en enero de 1986 se anunció el resultado definitivo se supo que la vencedora era Beretta con su Modelo 92F.

Se emprendieron de nuevo acciones legales, pero no sirvieron de nada. Se airearon todo tipo de reclamaciones en torno a la ejecución de las pruebas, pero los recursos judiciales se desestimaron uno tras otro. Parece ser que la palabra final la tuvo el ajuste de los costes, hasta el punto que cierto personaje cualificado norteamericano llegó a afirmar que lo que iban a sacar los directivos de Beretta del contrato norteamericano sólo les llegaría para pagarse una buena cena.

Pero los beneficios a largo plazo para la firma italiana son sustanciales. El total del contrato, por 315 930 pistolas, asciende a 53 millones de dólares y cubre cinco años. Durante el primero se fabricaron 52 930 unidades en Italia. En el segundo año se montarán otras 57 000 en la factoría Beretta USA de Accokeek (Maryland). En el tercero comenzarán a producirse en Estados Unidos los armazones, las correderas y los cañones para 72 000 pistolas. Durante los dos últimos años la totalidad de la producción se efectuará en EE UU, entregándose 72 000 ejemplares en el cuarto ejercicio y 62 000 en el quinto.

Es lógico que cualquier arma que se ha mantenido en activo a escala planetaria durante tres cuartos de siglo haya despertado interés al mismo nivel. A pesar de que va a ser reemplazada en el servicio militar en EE UU, la Colt ha inspirado otras armas como esta magnífica STAR, producida por la firma española Bonifacio Echeverría.

T.J.

EE UU

Revólveres Smith and Wesson

Smith and Wesson fabrica revólveres desde hace unos 100 años y durante ese tiempo ha producido prácticamente todos los tipos de armas cortas que es posible hacer. Entre todas éstas han existido muchos modelos militares, pero en la actualidad esta compañía no fabrica ningún revólver específicamente para usos militares. Ello no ha impedido que varias fuerzas armadas utilicen revólveres de esta firma para diversas misiones, pero ante todo debe aclararse que difícilmente ningún ejército utilizará tales armas en funciones de combate en primera línea. En vez de ello, suelen hallarse en manos de fuerzas de seguridad y policía, y en organizaciones similares.

El máximo exponente de la gama de esta firma lo constituyen los Magnum. Por razones explicadas con anterioridad, tales armas están confinadas por lo general a unidades especiales, que deben serlo mucho cuando utilizan uno de los revólveres más potentes del momento. Se trata del N.° 29 de 0,44 pulgadas Magnum, aparecido en 1955. Es un arma que excede las posibilidades de muchos tiradores, pues su retroceso es prodigioso, de modo que en 1964 se puso a la venta el llamado N ° 57, que emplea el cartucho de 0,41 Magnum (10,41 mm), menos poderoso. Tiene las mismas dimensiones que el arma anterior, pero es algo más manejable y conserva una formidable potencia de detención.

Pero para muchos especialistas en armas el nombre Smith and Wesson significa revólveres del 0,38 (9 mm). Todavía hay muchos de éstos en los catálogos de la compañía y como ejemplo se podría citar el N.° 38 Bodyguard. Es un menudo revólver de cañón corto y carente de martillo externo para que pueda ocultarse sin excesivo peligro para el usuario, pero al presionar un botón la pistola se amartilla para que se inicie el proceso de acción simple. El tambor aloja cinco cartuchos y el armazón es de aluminio, mientras que el de la N.° 49, que es similar, es de acero.

Pistolas como las mencionadas no suelen emplearse en primera línea de fuego, pero pueden hallarse en los arsenales de diversas fuerzas armadas. Los pilotos las llevan cuando vuelan sobre territorio enemigo, así como personal militar que actúa de paisano en áreas donde la población civil pueda ser hostil a su presencia. Según parece, existe todavía necesidad de revólveres pequeños pero potentes como los que fabrica Smith and Wesson.

Características

N.° 38 Bodyguard
Calibre: 0,38 (9 mm).
Peso: 411 gr.
Longitudes: total 165 mm; del cañón 51 mm.
Velocidad inicial: 260 m por segundo.
Capacidad del tambor: 5 cartuchos.

Los revólveres Smith and Wesson de 0,38 pulgadas (9 mm) sirven en numerosas fuerzas policiales y militares. Está más difundida la típica arma corta y de doble acción de la fotografía superior, pero la n.° 38 Bodyguard (abajo) carece de martillo externo y puede extraerse rápidamente de su funda o de un bolsillo sin peligro de que se enganche en el mismo.

EE UU

Revólveres Colt

Para mucha gente el nombre Colt significa revólveres desde que la Colt Firearms Company produjo las primeras armas de este tipo de cierto éxito, incluidos los famosos modelos de acción simple tales como el Peacemaker, una de las leyendas del Viejo Oeste. Pero gradualmente Colt se apartó de la producción de revólveres (y dejó el campo a otros, como descubriría más tarde) para concentrarse en las semiautomáticas. Sin embargo, Colt sigue fabricando algunos diseños de revólveres aparte de sus diversos modelos conmemorativos, muy difundidos y atractivos.

Todos los diseños actuales de Colt son de acción doble y, aunque la mayoría de ellos se han concebido pensando en las fuerzas policiales, hay varias agencias militares estadounidenses y extranjeras que también los utilizan. Muchos están en manos de servicios de policía militar, que pueden dedicar más tiempo al entrenamiento que requiere el empleo de los poderosos cartuchos Magnum. Aunque muchos de los Colt actuales llevan nombres como Trooper, Lawman, Police Positive y parecidos, suelen adquirirse también para servicios militares.

Un revólver Colt en particular que entra dentro de esta categoría es el Python. Aparecida en 1955, esta arma tienen un cañón de aspecto muy característico y sólo puede utilizar una clase de cartucho, el 0,357 (9 mm). Es un arma muy poderosa, de manera que para absorber parte de los efectos de sus pesados cartuchos ha sido fabricada de forma también pesada. La Python pesa 1 160 gr, pero esta circunstancia la convierte en un arma muy estable y resistente, tanto que soporta fácilmente el trato, por lo general duro, que se suele dar a las pistolas en combate. La Python está disponible con cañones de 4 y 6 pulgadas de longitud (102 y 152 mm, respectivamente.

Una ventaja del revólver es su disponibilidad incluso bajo condiciones de uso extremas. Armas tan potentes como la Colt Python pueden ser muy valiosas para las guerrillas centroamericanas, que reciben sus armas, municiones y repuestos por diversos conductos, incluida la propia CIA.

Otro revólver Colt es el Trooper, que ya no se comercializa. Apareció en 1953, de nuevo con diversas opciones de cañones y en diversos calibres, casi siempre con tendencia a los pesados; muchos de ellos acabaron en manos de los militares, pero casi siempre en funciones de seguridad en vez de las de combate. El Trooper ha sido reemplazado por el Lawman Mk III, que sólo se fabrica en calibre 0,357 Magnum y con cañón de 2 pulgadas (51 mm).

Características
Lawman Mk III
Calibre: 0,357 Magnum (9 mm).
Peso: 1 022 gr.
Longitudes: total 235 mm; del cañón 51 ó 102 mm.
Velocidad inicial: unos 430 m por segundo.
Capacidad del tambor: 6 cartuchos.

Los revólveres Colt están disponibles en diferentes calibres, entre los que el de 0,357 pulgadas Magnum es utilizado en el potente Lawman Mk III. El Colt Cobra (abajo) es parecido al Python, pero emplea munición del 0,38 Special en vez del Magnum.

EE UU

Revólveres Ruger

La fábrica de armas cortas Sturm, Ruger and Company Inc de Southport (Connecticut) produjo su primera pistola, una semiautomática, en 1949 y desde entonces no ha parado. Esta compañía debe gran parte de su éxito a la observación de que todavía existía un mercado amplio para los revólveres de acción simple en EE UU, pero que Colt, la elección más obvia en este campo, ya no estaba interesada en ellos. La firma Ruger se decidió a llenar ese vacío, y desde entonces viene fabricando sus revólveres (entre otros tipos de armas).

En vez de copiar simplemente diseños de Colt existentes, William B. Ruger decidió examinar los aspectos de diseño fundamentales de los revólveres en todas sus formas, y así obtuvo en poco tiempo una versión muy moderna de un arma que existía desde hacía un siglo. Se introdujeron nuevos tipos de aceros y otros materiales (especialmente para los resortes) y el proceso de manufactura evolucionó de manera paulatina hacia un sistemaa modular en el que pueden añadirse o quitarse componentes para formar cualquier modelo. Ahora la Sturm, Ruger and Co. produce una gama muy amplia de revólveres modernos con la que puede satisfacer prácticamente cualquier necesidad.

Los revólveres Ruger se fabrican con cañones de distintas longitudes y en varios acabados, incluso en acero inoxidable. Estas armas están disponibles en diferentes calibres, desde el 0,38 Special (9 mm) a los Magnum, aunque estos últimos no gozan de demasiado aprecio entre los militares. Entre los revólveres ofrecidos en la actualidad se halla el Service-Six, preparado para el 0,38 Special o el 0,357 Magnum. Puede dotarse con un cañón de 2,75 pulgadas (70 mm) o de 4 (102 mm), mientras que el Security-Six, básicamente similar y pensado para usos policiales, dispone de cañones aún más largos. Los mecanismos de disparo son de acción doble y simple.

Algunos revólveres Ruger disparan también munición de 9 mm Parabellum, pero ello obliga a utilizar unos peines semicirculares de tres cartuchos para el municionamiento.

Un revólver Ruger que causó un revuelo notable cuando apareció en 1955 es el Blackhawk. Esta arma puede disparar el poderoso cartucho de 0,44 pulgadas Magnum (10,92 mm) y es por ello uno de los revólveres más potentes del mundo.

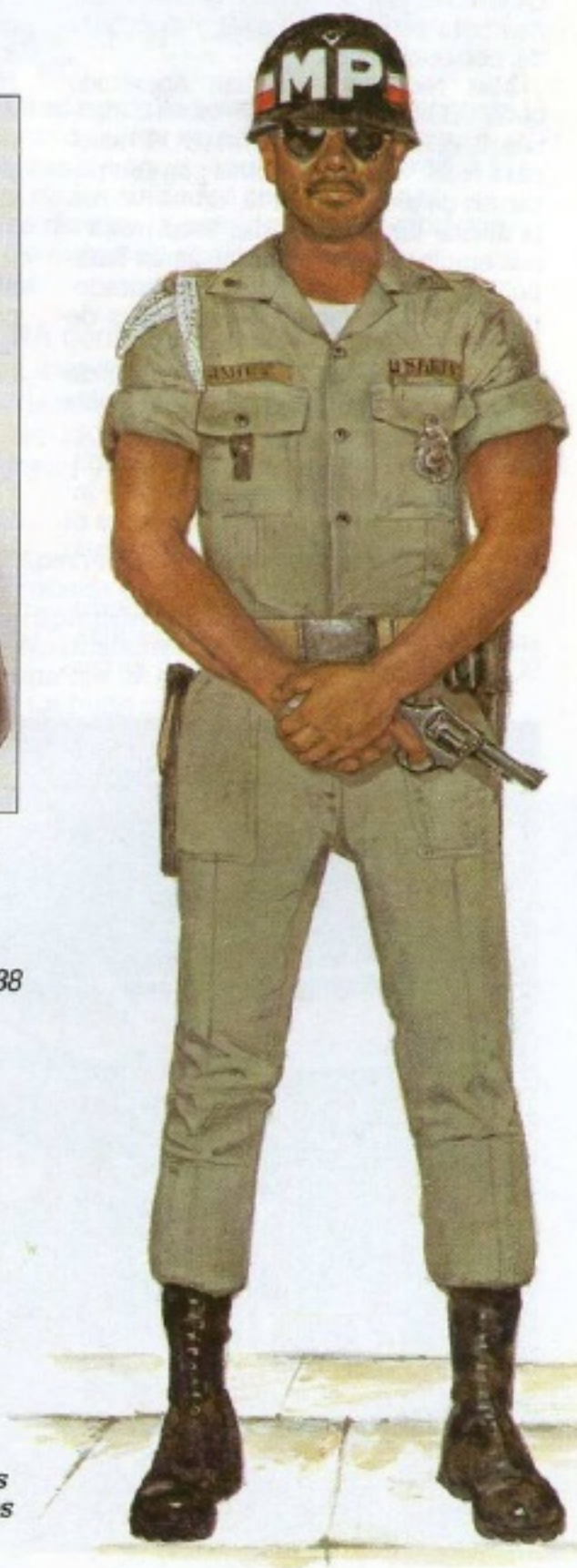
Pero a veces esto es demasiado para algunos tiradores, de modo que la gama Blackhawk se ha ampliado a fin de abarcar cartuchos menos potentes, con lo que ha conseguido una aceptación aún más amplia.

Características
Service-Six del 0,38
Calibre: 0,38 Special (9 mm).
Peso: 935 gr.

Arriba. El Ruger Speed-Six recibe del Ejército de EE UU la denominación de GS-32N. Se presenta en dos versiones, una para el cartucho 0,357 Magnum/0,38 Special y otra para el 9 mm Parabellum.

Longitudes: total 235 mm; del cañón 102 mm.
Velocidad inicial: 260 m por segundo.
Capacidad del tambor: 6 cartuchos.

Derecha. La mayoría de los revólveres Ruger de uso militar en EE UU están en manos de las fuerzas de seguridad y policía militar. Tales servicios pueden dedicar el tiempo preciso al entrenamiento que requieren estos calibres para que pueda sacárseles todo el partido.



BÉLGICA

FN High-power de 9 mm

Las pistolas Browning High-power fueron diseñadas en 1925 por J.M. Browning, el famoso inventor de armas, pero todavía hoy se hallan en servicio y producción en serie. La constructura principal es la Fabrique Nationale (FN) de Herstal, Bélgica, pero en Canadá se fabrican piezas de respeto a raíz de que en ese país se construyesen las pistolas durante la segunda guerra mundial.

FN ofrece diversas versiones de la High-power además de la variante militar básica. Todas ellas utilizan el mismo principio de retroceso corto Browning y se ve fácilmente que pertenecen al mismo «establo».

Una de esas variantes es la High-power Mk 2, que puede considerarse como un modelo actualizado del original, con una empuñadura y un acabado más moderno pero con un interior idéntico. Asimismo, existen tres versiones del modelo militar normalizado.

El tipo militar básico recibe de FN la designación de BDA-9S. La BDA-9M, más pequeña, emplea el mismo armazón pero unido a un cañon y una corredera más cortos, que se utilizan también en la versión compacta de la familia, la BDA-9C.

Se trata de una pistola muy menuda para su calibre y tiene una empuñadura acortada que sólo alberga siete cartuchos contra los 14 de los demás tipos. Quiere ser una pistola «de bolsillo», idónea para policías de paisano y escoltas de personalidades.

Más recientemente han aparecido otras versiones de la High-power, algunas de ellas con correderas más livianas para reducir el peso y otras con componentes de aleación ligera, de nuevo con la misma finalidad. Todas estas versiones emplean el cartucho de 9 mm Parabellum y no les han faltado compradores, incluso en mercados saturados de pistolas más modernas.

Un factor que ha hablado en favor de las ventas de las pistolas FN High-power es su rebustez extrema. Son armas capaces de aceptar el trato más duro y disparar en las condiciones más adversas, incluso cuando el mantenimiento no es el más adecuado y la munición no todo lo decente que debiera.

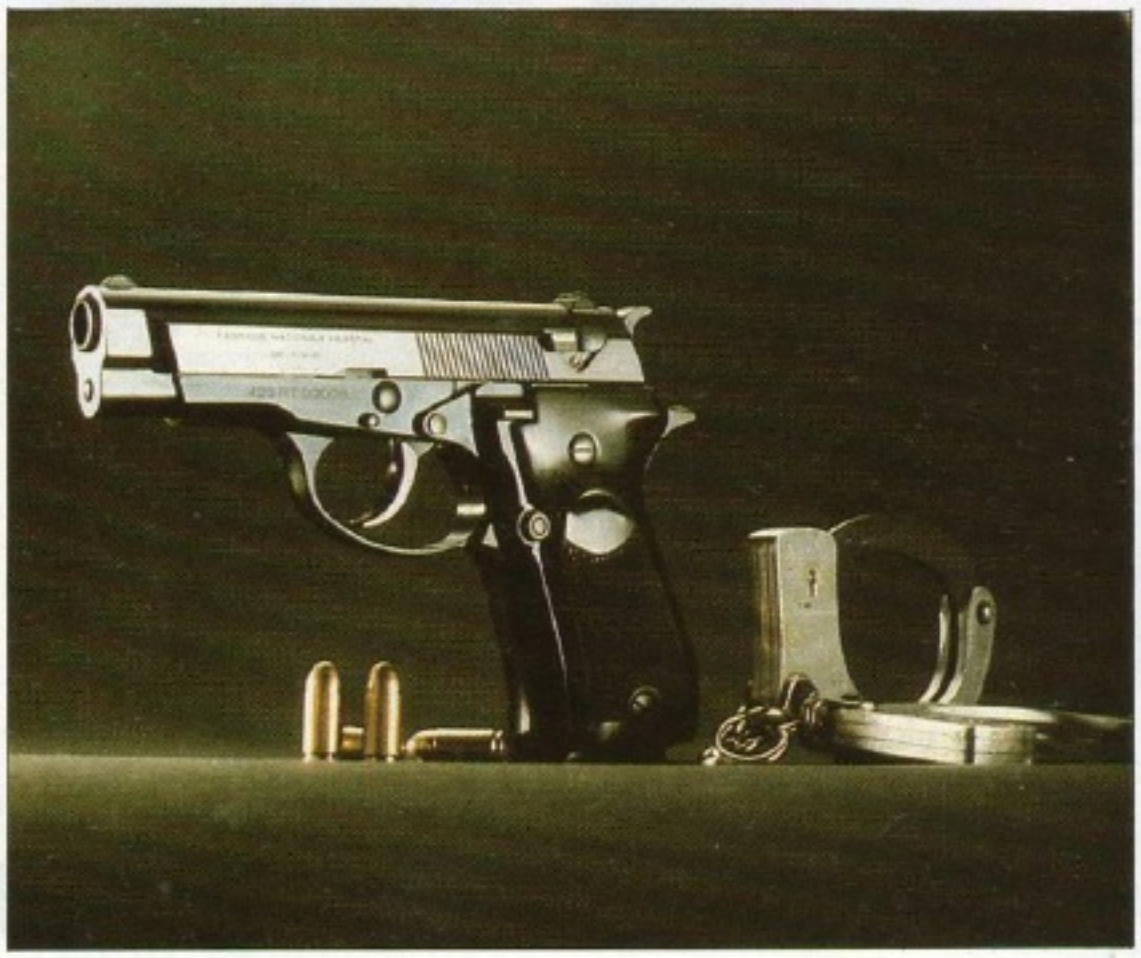
Las High-power no son pistolas demasiado cómodas, pero en la versión BDA-9C Compact la empuñadura es lo bastante ancha como para acomodar el cargador en doble hilera. Sin embargo, ello no ha impedido que bastantes aficionados empleen las High-power como armas deportivas.

Arriba. Muchos de los diseños del gran J.M. Browning han sido longevos, y la Browning High-power no ha sido una excepción a la regla. Este ejemplar presenta unos elementos de puntería y una empuñadura que no son las de serie.

Arriba. Desarrollada de la High-power con la intención de ser un arma genuinamente de bolsillo pero que dispare cartuchos de alta potencia, la Browning Compact tiene una empuñadura muy corta.

Características

FN High-power
Calibre: 9 mm.
Longitudes: total 200 mm; del cañón 118 mm.
Pesos: vacía 880 gr; cargada 1 040 gr.
Velocidad inicial: 350 m por segundo.
Capacidad del cargador: 14 cartuchos.



Fabrique Nationale

Izquierda. El último producto de FN es la DA 140 de 7,65 mm o 9 mm corto. Años de experiencia con la High-power y la colaboración con Beretta han resultado en una pistola ligera y eficaz.

Arriba. La Grande Puissance *sigue en producción después de 45 años y se usa en 55 países. Fue la primera de las pistolas de gran capacidad y es todavía un arma muy popular y apreciada.*

A punta de pistola

Puede que las pistolas hayan perdido importancia como armas de combate en los campos de batalla clásicos, pero conservan plena vigencia en operaciones de menor intensidad. En la guerra que se libra en Irlanda del Norte, por ejemplo, son armas favoritas de los terroristas y también las emplean con profusión las fuerzas de seguridad.

La guerra antiguerrilla tiene una cosa en común con el servicio militar ordinario, que se pasan muchas horas sin hacer nada. Sin embargo, a diferencia de los soldados regulares, los integrantes de este puesto de observación son capaces de entrar en acción de forma instantánea.

Las pistolas han perdurado como armas militares debido a que son las armas de fuego que se ocultan con mayor facilidad. Tanto los terroristas como sus oponentes necesitan una potencia de fuego fácilmente camuflable y como muchas de las semiautomáticas modernas pueden albergar hasta 18 cartuchos parece ser que el futuro de las armas cortas está asegurado. Es cierto que la nueva generación de subfusiles ofrece mayor potencia de fuego y una buena capacidad de ocultación; además, si lo que se precisa es realizar en un momento más de una docena de disparos no cabe duda que el arma más adecuada es el subfusil. Sin embargo, éste no está exento de desventajas. Para conseguir la potencia de fuego mencionada debe gastarse una cantidad de munición que no suele estar al alcance de los grupos terroristas, al tiempo que el tiro de precisión con un subfusil no se consigue a menos que se practique mucho. En consecuencia, las operaciones militares de baja intensidad parecen un marco muy adecuado para las pistolas. En Irlanda del Norte las emplean las fuerzas de seguridad, los terroristas de toda confesión y los personajes públicos que ven su vida amenazada en razón del cargo que ocupan o de lo que representan. Además, las utilizan también algunas unidades cuya presencia en el Ulster es una fuente de fricciones políticas adicionales.

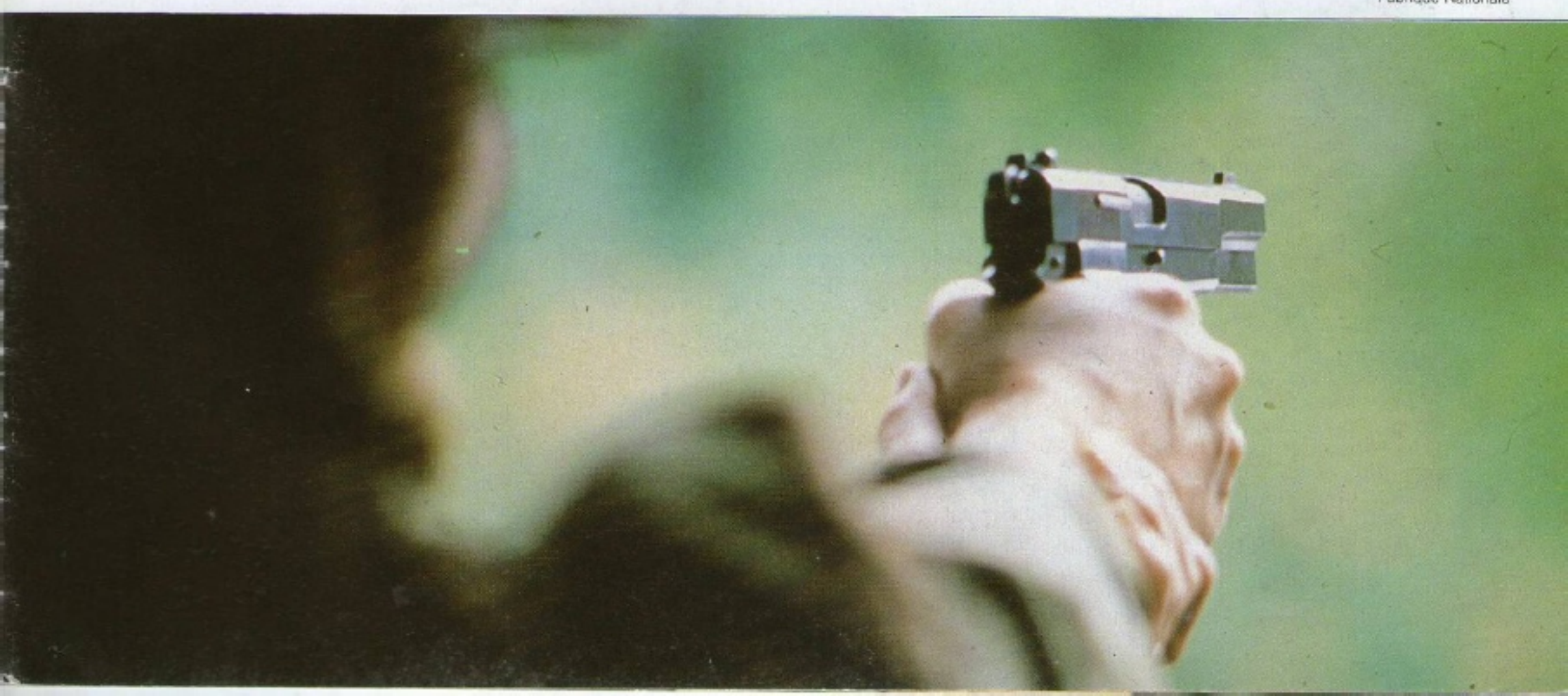
Hubo un tiempo en que el Ministerio de Defensa (MoD) británico negaba que el SAS *(Special Air Service)* operase en Irlanda del Norte. Ahora, por lo menos, admite el hecho, pero se guarda para sí los detalles. De este modo el gobierno sabe lo que el SAS se lleva entre manos, el SAS sabe, el IRA y sus aliados saben. Acháquese esta reticencia, si se quiere, a la típica modestia británica, pero la razón real es que el gobierno británico nunca ha sido muy amigo del empleo de «fuerzas especiales» y que su uso en el Ulster es visto de una forma especialmente sensitiva. La utilización de las Fuerzas Armadas en Irlanda del Norte ha dado pie a no pocas controversias, pero ha proporcionado a éstas un grado de experiencia difícilmente alcanzable en la actualidad por cualquier otro ejército. Las bajas por ambos bandos han sido muchas, pero no cabe duda que sin la intervención militar las víctimas podrían haber sido muchas más.

El Ejército Republicano Irlandés (IRA, por *Irish Republican Army*) se ha convertido en una organización terrorista de extrema izquierda que quiere convertir a Irlanda en una «democracia obrera» por medio de la violencia revolucionaria. Para ello se vale desde ataques de seguridad hasta el simple e indiscriminado secuestro. El IRA es una organización disparatada, mandada por un grupo de fanáticos. Se asegura de que la violencia nunca se aparte demasiado de la superficie política y explota con rigor connotaciones sentimentales y sociales genuinas para mantener un flujo constante de reclutas y allegados.

Tanto el IRA como su fracción principal, el *Irish Nationale Liberation Army* (Ejército de Liberación Nacional Irlandés), gozan del apoyo de grandes sectores de la población. Las experiencias en Kenia, Malasia y Chipre demostraron que la úni-

Con una capacidad de 13 cartuchos y medio siglo de probada eficacia a sus espaldas, la Browning High-power es una excelente arma personal. No obstante, en muchos casos sería más conveniente un subfusil, aunque la pistola puede ser un buen complemento. Así lo cree, por ejemplo, el Special Air Service británico.

Fabrique Nationale



En las operaciones, cuidadosamente preparadas, que tienen lugar en la peligrosa región de South Armagh el helicóptero puede ser muy útil a la hora de descubrir (o de no hacerlo, como en esta ocasión) sospechosos, así como en la realización de patrullas fronterizas y como medio de enlace.

ca respuesta a largo plazo al terrorismo nacionalista es de tipo político y que, en su ausencia, el terrorismo puede ser contenido pero no totalmente derrotado.

Es en tales circunstancias que el SAS comenzó a operar en Irlanda del Norte. Su cometido era controlar la región fronteriza, en particular South Armagh, donde la población local profesa bastante simpatía por «los chicos». Debía, en concreto, oponerse al paso de hombres y armas por la frontera, así como combatir a los terroristas allí donde éstos se creían más seguros. El IRA acostumbra a aprovechar las malas comunicaciones existentes entre las fuerzas de seguridad británicas y la Garda para lanzar sus ataques y escapar a través de la frontera e, incluso, para hacer detonar minas de control remoto desde su santuario en la República.

Una nueva unidad

La experiencia llevó al desarrollo de un nuevo tipo de unidad llamado Fuerza de Reacción Militar (MRF, por *Military Reaction Force)*. Al ser creada estaba integrada por personal del SAS y el Cuerpo de Información, con lazos con la *Special Branch*. La operación estuvo coordinada desde Belfast, en último término por el MI6. Éste ejerció su control hasta que a mediados de los años setenta fue asumido por el M15 y se incrementó la participación del *Royal Ulster Constabulary*. Estos lapsos en el control de la organización propiciaron que el IRA asesinase a ocho informadores en un solo fin de semana. Pero inicialmente la operación se llevó a cabo como si se actuase en un territorio extranjero hostil, con una aportación mínima de las fuerzas regulares de policía y sólo a través de la *Special Branch*.

El Cuerpo de Información debía recoger datos sobre el IRA y sus colaboradores. Esa materia prima procedía de informadores, de rumores, de conversaciones oídas en los bares, de escuchas telefónicas, de inspecciones postales y de servicios de información aliados (por ejemplo, el FBI, la CIA, el Deuxième Bureau, la Interpol, etcétera). Siempre que era posible se sometía a vigilancia a los activistas y colaboradores del IRA. El requerimiento local táctico inmediato era descubrir los puntos de paso de la frontera y, hasta cierto punto, forzar al IRA a emplear áreas específicas mediante el incremento de policías uniformados, patrullas del Ejército y controles en los lugares más evidentes. También se buscaban datos sobre escondrijos de armas; pero, como habrá podido apreciarse, ninguno de tales objetivos conocidos (o, incluso, sospechosos) era atacado inmediatamente. El brazo ejecutivo de la MRF era el SAS (y, en ciertas circunstancias, los *Royal Marines*, el SBS y el *Artic and Mountain Warfare Cadre*). Para dar una idea de cómo funcionaba (y funciona) ese brazo ejecutivo lo mejor es entrar de lleno en el desarrollo de una de sus operaciones.

Se recibe una información sin confirmar sobre un escondrijo de armas en una granja abandonada situada en pleno «país de bandidos», en South Armagh. Se localiza la granja en el mapa, en un valle rodeado de altas estribaciones cuyo único acceso es a través de un camino flanqueado por una densa vegetación. Las fotografías aéreas (realizadas de la forma más discreta posible) muestran unas huellas junto a la granja que podrían corresponder a un vehículo; ciertamente, la tierra situada cerca de la granja ha sido removida recientemente; y la fotografía infrarroja revela que una fuente calórica de algún tipo ha permanecido estacionaria en los aledaños del edificio durante las últimas 24 horas. A las 15,00 horas de ese mismo día se decide enviar una pareja del SAS en patrulla de observación. Afortunadamente, la noche es fría, cerrada y batida por una lluvia torrencial. Finalmente parten cuatro hombres, que cubren a pie unos 8 km hasta una posición preseleccionada en las colinas que dominan la granja. Una vez allí, tres de esos hombres comienza a activar los sofisticados sistemas de vigilancia electrónica que han traído consigo, incluidos quizás medios de visión nocturna y un radar portátil. Una vez construido el abrigo, los dos hombres de la patrulla se acomodan en su interior de la forma más confortable posible. Ahora éste es su hogar y deberán permanecer en él sin salir al exterior por períodos de hasta tres días. Los otros dos SAS camuflan finalmente el exterior del puesto y los sistemas electrónicos, y abandonan el lugar, aunque no necesariamente en la misma dirección por la que han venido. El contacto con la base se mantendrá mediante transmisiones Morse de alta velocidad.

Signos de ocupación

En todo el día siguiente no se registran signos de movimiento en la granja. Esa noche llega a la misma otro grupo de cuatro SAS y echa una ojeada, con mucho tiento por si hay trampas. El área de tierra removida alberga en realidad unas latas de conserva recién enterradas. Los cazadores y los excursionistas no suelen ser tan pulcros, y como no abundan los *Boy Scouts* por esos parajes la conclusión más obvia es que por lo menos un terrorista ha pasado un día o dos en ese lugar. Dentro de la granja hay más evidencias de que ha sido habitada: una vieja mesa de cocina sospechosamente libre de suciedad y polvo, y los restos de pastillas de hexamina en el hogar. La combinación de experiencia, suerte y un detector de metales conduce al descubrimiento del escondrijo debajo del fregadero: una pistola semiautomática Colt de 0,45 pulgadas modificada para poder realizar tiro automático, un revólver del 38 y un fusil de asalto M16, así como 910 gramos de explosivo plástico. Pero no es el momento de divulgarlo a los cuatro vientos. Los cuatro hombres de la patrulla se retiran, dejándolo todo tal como lo encontraron, informan a los dos observadores y a la base y, al tiempo que ocupan posiciones de emboscada cerca del camino, la MRF planifica la fase siguiente de la operación. Se cursan órdenes al comandante militar local para que monte una operación «Búsqueda y Destrucción» a nivel de batallón, que debe durar tres días, comenzar a cierta distancia de la granja y llegar a ella, en teoría, en la tarde del tercer día. Esa misión comenzará en 24 horas y debe informarse sobre ella al *RU Constabulary* local. Naturalmente, no debe mencionarse el alijo de armas, pues debe parecer que la granja se halla, casualmente, en la línea de progresión de la batida. Es evidente que el IRA o los *Provos* se enterarán del asunto y que intentarán retirar las armas de su escondite tan pronto como puedan.

Al amanecer la patrulla de cuatro hombres se retira, y mientras no llega otra para sustituirla en

unas posiciones de emboscada mejor dispuestas, los dos observadores quedan solos en el lugar Dè hecho, llevan sólo 36 horas en su agujero, de modo que otro día y pico en él no será un problema grave. Más aún, uno de ellos es un tirador de élite que, en un momento dado, puede brindar cierta potencia de fuego preciso. Dentro de la granja se instalan medios de escucha capaces de transmitir a una distancia de 1 600 m.

Tiempo de espera

Ahora sólo queda esperar Los soldados experimentados no acostumbran a ocupar sus posiciones de emboscada con demasiada antelación, pues resulta bastante cansando mantenerse en tensión permanente durante un período dilatado. Por el contrario, han sido entrenados para reaccionar al instante a partir de un estado de cierto relajo mental y físico, como haría un animal salvaje. Ciertamente, esta emboscada en particular fue bastante tediosa. La primera noche no sucedió nada, ni tampoco la segunda. Parecía que la gente que había depositado las armas en ese sitio había muerto, sido capturada o abandonado el país; o, quizá, había decidido esperar y ver si el batallón descubría las armas o no.

A primera hora del tercer día la patrulla de observación detecta por fin movimiento, pero no en la dirección esperada. El radar portátil revela la presencia de por lo menos una persona moviéndose en las colinas opuestas a la que ocupa la patrulla. El contacto sigue hasta un punto en el que domina la granja y se detiene. Esta persona (o personas) desconocida puede observar ahora el avance de las patrullas del batallón, y un vistazo al mapa muestra que un menudo valle boscoso conduce desde su posición hasta una carretera local situada a unos 3 200 m de distancia, una línea de retirada ideal hasta un automóvil que permanezca a la espera. También puede tratarse de alguien que haya salido a cazar conejos o de un comandante de compañía que esté ansioso por observar la progresión de sus hombres y que, sin saberlo, se haya metido en la zona de emboscada del SAS. La identidad del contacto misterioso debe aclararse cuando sea sobrevolado, según lo previsto, por un helicóptero: si la persona o personas se ponen a cubierto de él, es más que posible que sus intenciones no sean muy buenas. A media mañana aparece el helicóptero, cuyo piloto debe sobrevolar el área sospechosa pero no detenerse en ella. Así lo hace, e informa que no ha visto nada, lo que significa que el contacto ha echado cuerpo a tierra: se trata probablemente de un terrorista.

El equipo del SAS decide dejarlo escapar por donde tenía pensado y capturarlo una vez llegue al automóvil que le aguarda. Uno de los mayores peligros es que cerca de la granja haya una mina de detonación remota que no se hubiese descubierto en la primera inspección del SAS. Puede que los terroristas no estén allí sólo para observar sino que planeen activar la bomba mediante un transmisor y después darse a la fuga. En fin, para compensarle de los riesgos que pueda correr el SAS dejará que el batallón que se aproxima descubra las armas.

Desde su escondite en la colina los observadores del SAS no quitan ojo a los presuntos terroristas, quienes a su vez vigilan la aproximación de la patrulla avanzada del batallón y cómo, precavidamente, penetra en la granja. Se llama al destacamento de los Ingenieros Reales y a sus perros entrenados, que finalmente dan con las armas y municiones. En este punto los terroristas inician la retirada. Dos hombres se ajelan con presteza por el valle hasta la carretera en la que espera el coche. Éste está ocupado por dos mujeres y, una vez se les unen los dos hombres, se convierte en el vehículo de dos inocentes parejas que han salido a dar una vuelta: Pero cuando se alejan, una furgoneta sale tranquilamente tras ellos y se mantiene a cierta distancia hasta que el coche debe detenerse en un control de carreteras. Tal incidencia no es sospechosa en sí, pues estos controles son habituales en la región y los ocupantes del coche ya contaban con ello. La furgoneta se detiene detrás de ellos. Cuando los sospechosos esperaban que los soldados terminasen su inspección de rutina, las ventanillas del coche saltan echas añicos bajo el impacto de puños americanos. Las dos parejas se ven de pronto encañonadas por las semiautomáticas Browning de 9 mm que sostienen varios hombres enfundados en prendas miméticas. Otro hombre, de igual guisa, aparece frente al coche y apunta directamente a la cabeza del conductor: no es momento de ponerse a discutir con unas Browning. En cuestión de minutos los sospechosos son esposados, encapuchados y conducidos en la furgoneta al interrogatorio.

A veces, la detención de un grupo de sospechosos es sólo la fase final de una operación en la que se han invertido muchas horas de larga y paciente observación. Pero cuando llega ese momento resolutivo, en el que los sospechosos pueden verse tentados a defenderse con las armas en la mano, no hay nada mejor que unas cuantas semiautomáticas de 9 mm bien apuntadas.

REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

Pistolas Heckler & Koch

Desde principios de los años cincuenta la Heckler & Koch GmbH de Oberndorf-Neckar se ha convertido en una de las principales empresas europeas dedicadas a las armas cortas y, aunque es más conocida por su gama de subfusiles y fusiles, produce asimismo un amplio surtido de modernas pistolas semiautomáticas.

Una de las primeras fue la Heckler & Koch HK4, pensada como pistola ligera y para diversos tipos de munición, desde el 9 mm Corto al 6,35 mm y al 0,22 pulgadas Long Rifle (5,59 mm), pasando por el 7,65 mm. Todo lo que debe hacerse para cambiar el tipo de munición es sustituirse el cañón por otro, algunos resortes y el cargador. La HK4 ya no está en producción.

La P7 K3, bastante mayor, utiliza munición de 9 mm Parabellum y es una de esas «supe-seguras» pistolas alemanas, con diversos elementos de seguro integrados para responder a requerimientos policiales. Utiliza un prominente seguro de empuñadura para impedir que la pistola se dispare si se cae accidentalmente; además, este dispositivo sirve también para armar la pistola y facilitar su empleo con una sóla mano. El bloqueo se realiza mediante un método de retroceso retardado por gases similar al de la pistola Steyr GB y al de la Volkspistole de la segunda guerra mundial. La P7 K3 ha sido adoptada por el Ejército de la RFA y por varias agencias policiales.

Por el contrario, una tercera pistola de la compañía, la P9S, utiliza una versión a menor escala del sistema de bloqueo por rodillos propio de la gama de fusiles de asalto Heckler & Koch G3. Este sistema utiliza las fuerzas de retroceso para empujar hacia atrás el conjunto de cierre, pero al mismo tiempo se obliga a dos rodillos a introducirse en unas extensiones del cañón a fin de controlar el movimiento hasta que la presión sobre el conjunto del cierre haya disminuido hasta un nivel seguro. Este dispositivo permite disparar el cartucho de 9 mm Parabellum desde una pistola relativamente ligera; además del seguro de bloqueo hay otros, como el que consiente llevar la pistola con un cartucho en la recámara y sin correr riesgos. La P9S se ha vendido a varios ejércitos y fuerzas de seguridad. En cierto momento se produjo una versión de 0,45 pulgadas (11,43 mm) para el mercado estadounidense, y puede servirse una versión especial cuyo cargador aloja 13 cartuchos, la llamada P7M13. La P9S se fabrica en Grecia bajo licencia con el nombre de EP9S.

Características

HK4
Calibre: 9 mm Corto*
Peso: cargada 600 gr.
Longitudes: total 157 mm; del cañón 85 mm.
Velocidad inicial: 299 m por segundo.
Capacidad del cargador: 7 u 8 cartuchos*

(*también en calibres menores, todos ellos en cargadores de 8 cartuchos).

P9S
Calibre: 9 mm.
Peso: cargada 1 065 gr.
Longitudes: total 192 mm; del cañón 102 mm.
Velocidad inicial: 361 m por segundo.
Capacidad del cargador: 9 cartuchos.

P7 K3
Calibre: 9 mm.
Peso: cargada 950 gr.
Longitudes: total 171 mm; del cañón 105 mm.
Velocidad inicial: 351 m por segundo.
Capacidad del cargador: 13 cartuchos

Arriba. Concebida como pistola militar, la Heckler & Koch P9 destaca al emplear una versión del sistema de bloqueo retardado por rodillos de la gama de fusiles de asalto de la misma compañía.

Abajo. La semiautomática Heckler & Koch P7 (PSP) ha sido adoptada como arma reglamentaria por la Policía y el Ejército de la RFA. De hecho, fue concebida como arma policial.

Un elemento que cada vez adquiere más importancia en el seno de las fuerzas armadas y policiales de casi todas las naciones es el dedicado a la lucha antiterrorista. Entre los más famosos y efectivos se encuentran el GSG-9 de la República Federal de Alemania, al que pertenece el policía de la ilustración.

REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

Heckler & Koch VP70M de 9 mm

La Heckler & Koch VP70M de 9 mm es una pistola inusual debido a que en cierto modo podría clasificarse dentro de la categoría de pistolas ametralladoras, pero que por distintas razones no pertenece a ella, sobre todo porque sólo puede realizar ráfagas de tres disparos. Una pistola ametralladora de verdad es capaz de realizar un fuego totalmente automático, pero la VP70M cuenta sólo con posibilidad de efectuar un tiro automático limitado y sólo cuando se le adapta una culata especial a la empuñadura.

Como pistola convencional la VP70M utiliza un sistema de retroceso aliado a un disparador de concepción poco corriente. Emplea un mecanismo de acción doble y requiere una presión inicial pronunciada. Una presión mayor que la biela del disparador libera a la aguja percutora para que ésta incida sobre el cartucho. Carece de aleta de seguro debido a que el arma sólo se dispara ejerciendo una presión muy fuerte sobre el gatillo.

Parte del cajón de mecanismos está hecha de plásticos duros y sólo tiene cuatro partes móviles, por lo que cuando la pistola dispara en el modo automático la cadencia de tiro cíclico equivale a 2 200 disparos por minuto, lo que provoca unas fuerzas internas considerables. Las ráfagas de tres disparos sólo pueden efectuarse cuando está acoplada la culata, pues el selector para ello se halla en ésta. Esta culata se introduce en unas acanaladuras en la empuñadura y el cajón de mecanismos, y para aprovechar al máximo esa pseudo-capacidad de fuego automático el cargador aloja 18 cartuchos. Cuando se halla instalada la culata, puede optarse también por realizar fuego semiautomático.

Se produjo una versión especial de la VP70M, la VP70Z. Ésta carece del acoplamiento para la culata y, en consecuencia, no puede realizar fuego automático. Se comercializó especialmente en el mercado civil.

La VP70M causó inicialmente una gran sorpresa e interés, y se vendió a varias fuerzas armadas y policiales de Asia y África. Tanto un modelo como el otro ya no se producen, pues la VP70M en particular fue vista con bastante suspicacia por las fuerzas de seguridad de varias naciones europeas ante la posibilidad de que pudiese caer en manos equivocadas.

La Heckler & Koch VP70 representa uno de los mejores compromisos entre una pistola práctica y una elevada cadencia de tiro.

Características

VP70M
Calibre: 9 mm.
Pesos: vacía 823 gr; cargada (como pistola) 1 140 gr; cargada (con el culatín) 1 600 gr.
Longitudes: de la pistola 204 mm; del cañón 116 mm; de la pistola y el culatín 545 mm.
Velocidad inicial: 360 m por segundo.
Capacidad del cargador: 18 cartuchos.
Cadencia de tiro: ráfagas de tres disparos a 2 200 dpm (en cíclico).

REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

Walther P1 y P5

Uno de los diseños de pistolas más admirados y respetados de cuantos emergieron de la segunda guerra mundial fue el de la Walther Pistole 38 (o P38) de 9 mm. Esta arma se halla todavía en producción en la factoría Carl Walther Waffenfabrik de Ulm; las versiones militares llevan la denominación de Walther P1, pero aquellas destinadas al mercado civil todavía llevan el cuño de P38.

El cambio principal de la P1 con respecto a la versión de la guerra es que utiliza un armazón ligero en vez del de acero de su predecesora. Aparte de esto, la otra única diferencia reside en los cuños de fábrica. La P1 es todavía una excelente pistola de combate y es empleada por las Fuerzas Armadas de la RFA y por las de otras muchas naciones, entre ellas Chile y Portugal.

La Walther P5 representa un diseño mucho más moderno, que se pensó para responder a un requerimiento de la policía de la RFA en el que se pedía un mecanismo de disparo de doble acción combinado con un nivel de seguridad alto. El arma resultante emergió como un diseño limpio y muy compacto, con la doble acción requerida y con no menos de cuatro dispositivos de seguridad inherentes. El primero es que la aguja percutora queda desalineada del martillo a menos que se ejerza una presión positiva sobre el disparador. Otra es que si el martillo se libera por cualquier otra causa que no sea la acción del disparador, no incide en la aguja percutora. El martillo en sí tiene un diente de caída. Finalmente, la pistola no puede dispararse a menos que la corredera esté totalmente cerrada, con el cañón bloqueado en ella.

La pistola Walther P5 ha sido adoptada por varias fuerzas policiales europeas y se fabrica atendiendo las máximas exigencias en cuanto a elementos de seguridad.

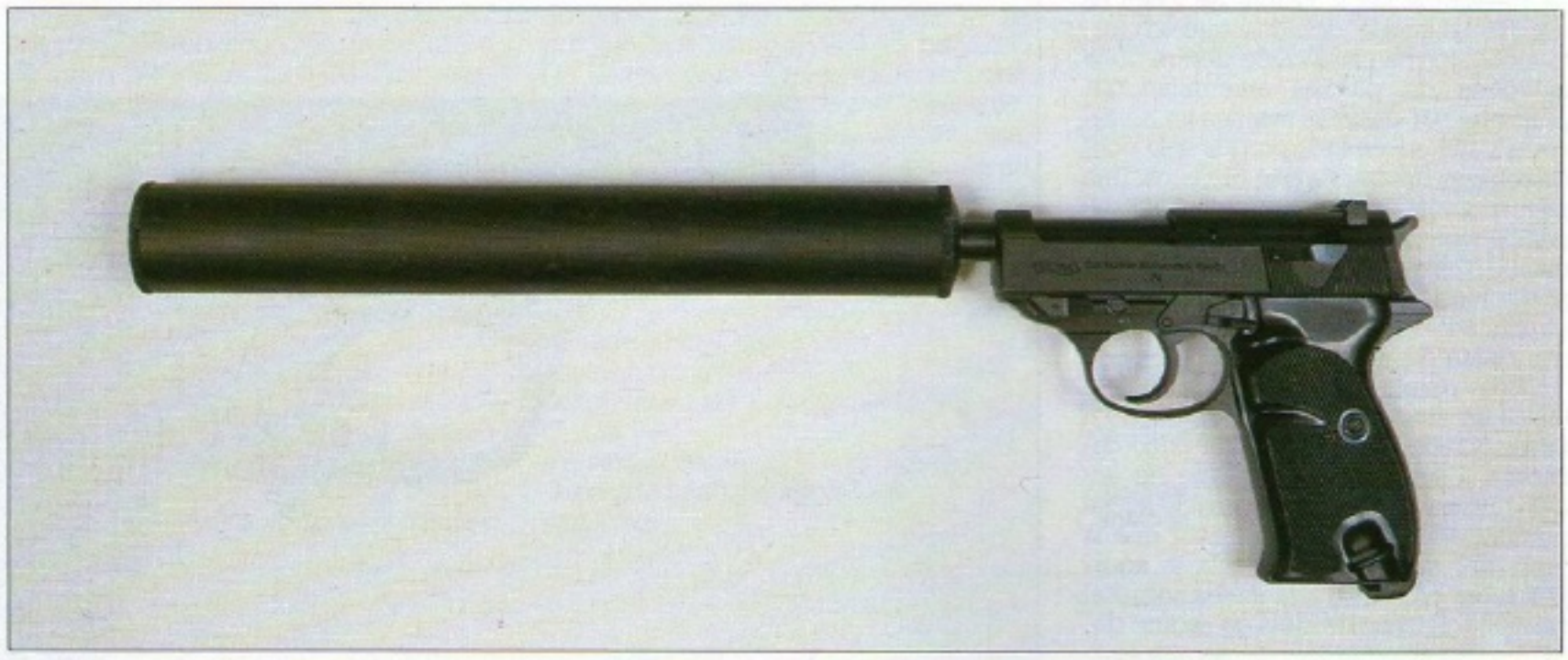
La unión de tales dispositivos en una pistola tan menuda como la P5 es ya de por sí un logro técnico notable, pero, además, la P5 es un arma fácil de usar y disparar y, en lo que concierne al tirador, carece de cualquier otro dispositivo por el que deba preocuparse. Es sencilla de apuntar y disparar, y su limpieza de líneas asegura que difícilmente pueda engancharse al ser extraída de una pistolera o un bolsillo. Utiliza el probado cartucho de 9 mm Parabellum, al igual que la P1. Hasta la fecha ha sido adoptada por las fuerzas de policía regional de la República Federal de Alemania y, como arma de ordenanza, por los servicios policiales de los Países Bajos.

La Walther P1 aún se fabrica, en su forma comercial, con el apelativo que la hizo famosa, Pistole P38. El ejemplar de la fotografía es una P38K, una variante acortada.

Características
P1
Calibre: 9 mm.
Peso: cargada 960 gr.
Longitudes: total 218 mm; del cañón 124 mm.
Velocidad inicial: 350 m por segundo.
Capacidad del cargador: 8 cartuchos.

P5
Calibre: 9 mm.
Peso: cargada 885 gr.
Longitudes: total 180 mm; del cañón 90 mm.
Velocidad inicial: 350 m por segundo.
Capacidad del cargador: 8 cartuchos.

Esta versión de la P1, denominada P4, formaba parte de un alijo de armas capturado por la policía de aduanas cuando, se cree, iba a ser exportado ilegalmente a Libia.



UNIÓN SOVIÉTICA

Makarov de 9 mm

La pistola semiautomática Makarov se desarrolló en la URSS a finales de los años cincuenta y fue descubierta por diversas agencias de información occidentales a comienzos del decenio siguiente. En términos de diseño es una versión agrandada de la Walther PP alemana, un arma que apareció en 1929 y que desde entonces es considerada una de las mejores de su tipo. Sin embargo, la Makarov utiliza un cartucho de 9 mm diferente a cualquier otro, cuya potencia está a medio camino entre el 9 Parabellum y el 9 Corto. Ello consiente a esta pistola usar un mecanismo de retroceso directo sin las complicaciones que haría necesarias un cartucho de potencia superior. La munición Makarov se basa, según se cree, en un diseño de la segunda guerra mundial llamado Ultra, que fue rechazado por las fuerzas alemanas, pero que durante algún tiempo atrajo cierto interés en Occidente. El Ultra no llegó a ser producido por los occidentales, pero en cambio se adoptó en la URSS y aún se usa, en forma del Makarov, en la pistola ametralladora Stechkin.

La Makarov recibe la designación soviética de PM (*Pistole* Makarov). Además de por las Fuerzas Armadas soviéticas, la Makarov es empleada por, virtualmente, todas las demás del Pacto de Varsovia y también por muchas de las organizaciones policiales de los países del Este. Es un arma sencilla, resistente y fiable, en la que se puede confiar incluso cuando se opera bajo condiciones extremas. Hay quien dice que es una pistola algo difícil de asir cómodamente debido a que su empuñadura es bastante gruesa, pero parece que ello no representa un problema para los soldados del Este, toda vez que utilizan guantes casi todo el año.

La Makarov se ha fabricado también fuera de la URSS. Uno de sus principales productores es China, donde se denomina Tipo 59 y se ofrece en los mercados de exportación en competencia con las armas originales soviéticas. En la RDA se fabrica una pistola casi idéntica a la Makarov denominada Pistole M, mientras que los polacos disponen también de su «réplica», a la que llaman P-64. La munición especial Makarov se produce asimismo en los tres países mencionados.

Abajo. La Makarov es una pistola de retroceso directo que deriva aparentemente de los diseños Walther PP y PPK de preguerra.

Características
Makarov
Calibre: 9 mm.
Peso: vacía 663 gr.
Longitudes: total 160 mm; del cañón 91 mm.
Velocidad inicial: 315 m por segundo.
Capacidad del cargador: 8 cartuchos.

Un oficial de la Infantería Naval soviética se dispone a abrir fuego con su Makarov de 9 mm. Esta unidad es reducida en comparación con otras de los ejércitos soviéticos.

Malaysia

Las Fuerzas Armadas de Malaysia son relativamente recientes, toda vez que el país en sí nació en setiembre de 1963. Por entonces, virtualmente todas las armas y equipos eran de origen británico. Sin embargo, desde entonces y a medida que se ha necesitado material nuevo, las Fuerzas Armadas han ampliado sus horizontes con la intención de hallar el que más les conviniese. Las únicas operaciones militares emprendidas antes de la independencia han sido contra los grupos de guerrilleros comunistas que operan en áreas remotas junto a la frontera con Tailandia y en la inaccesible región lindante entre Sabah, Sarawak e Indonesia. Durante la Emergencia Malaya de 1949 a 1960, los guerrilleros conservaron la iniciativa al ser ellos quienes elegían dónde debían atacar resultando que el Ejército y la Policía, incluso en colaboración con las Fuerzas Armadas tailandesas, libraron por lo general una campaña de contención en vez de una guerra abierta. Las unidades de ambos ejércitos han conseguido éxitos notables contra los campamentos base comunistas durante los últimos tiempos.

SIBMAS

Desde 1980 Malaysia incrementa regularmente sus gastos de defensa para poder responder a la posible agresión exterior de los estados socialistas de Vietnam y Laos. Entre las adquisiciones recientes figuran los VAP Condor de la Thyssen Henschel, los vehículos de exploración Alvis Scorpion y estos vehículos acorazados de apoyo 6 × 6 SIBMAS.

El Ejército

Durante los últimos cinco años Malaysia ha empeñado una parte considerable de su producto nacional bruto en la mejora y expansión de sus fuerzas armadas con el fin de poder hacer frente a la previsible amenaza planteada por los estados socialistas de Laos, Kampuchea y Vietnam. El Ejército tiene ahora 100 500 hombres, encuadrados en las unidades principales siguientes:

Un estado mayor de cuerpo de ejército
Cuatro estados mayores divisionales
Doce brigadas de infantería (con 35 batallones de infantería, uno mecanizado y otros en formación, así como unidades de apoyo)
Cuatro regimientos de caballería acorazada
Cuatro regimientos de artillería de campaña
Un regimiento de defensa aérea
Cinco regimientos de transmisiones
Un grupo de fuerzas especiales

Para equipar a los batallones de infantería mecanizada y al recién creado Cuerpo Acorazado malayo, en 1978 se organizó un concurso en el que se pedía una nueva generación de vehículos acorazados. En 1981 y tras varios cambios en los requerimientos operacionales y en las cantidades necesarias, se firmó una serie de contratos con distintos fabricantes de Europa Occidental. Se trataba de acuerdos con la firma belga SIBMAS por 162 de sus Vehículos Acorazados de Apoyo 6 × 6 (con una torre biplaza Cockerill CM-90 y un cañón Mk III de 90 mm) además de 24 ejemplares de la versión de recuperación; con la alemana occidental Thysen Henschel por 459 unidades del vehículo acorazado 4 × 4 Condor en sus versiones VAP (cuya torre monta un cañón de 20 mm o una ametralladora de 7,62 mm), de mando y ambulancia; y con la británica Alvis Limited por 26 de sus vehículos oruga de exploración Scorpion equipados con el cañón Cockerill de 90 mm y por 25 de sus VAP oruga Stormer (12 con una torre con un cañón de 20 mm y 13 con una ametralladora de 7,62 mm). El proyecto de adquirir un carro de combate y un VCI que complementase a estos vehículos en el seno de un regimiento acorazado se fue al traste cuando el gobierno de la RFA negó a Thyssen Henschel la licencia de exportación de su carro TAM y su vehículo de combate de infantería TH-302.

Los nuevos vehículos se han sumado a un surtido de modelos norteamericanos, franceses y británicos que gradualmente se transferirán a tareas de segunda línea y de seguridad interna. Estos comprenden unos 93 vehículos de exploración Ferret, en torno a los 100 autoametralladoras AML-60, unos 40 VAP Panhard M3, cien vehículos acorazados Cadillac Cage V-100 Commando y 138 del tipo posterior V-150 Commando cuyas torres montan dos ametralladoras de 7,62 mm o un cañón MECAR de 90 mm o uno de 20 mm. La Fuerza de Policía de Campaña, que suma 12 000 hombres, utiliza vehículos blindados de seguridad interior como los VAP GKN Sankey AT 105 y Short SB401 y los medios de patrulla Shortland.

La otra arma importante del Ejército malayo es la artillería, que emplea dos tipos de armas; el obús ligero italiano Modelo 56, del que dispone de unas 114 piezas; y el cañón medio británico de 5,5 pulgadas (139 mm), del que tiene 12.

La relación del equipo utilizada por el Ejército de Malaysia queda como sigue:

Medios acorazados: carros ligeros Scorpion 90; transportes de personal Stormer Condor V-100 y V-150 Commando, SB401 AT 105 y Panhard M3; vehículos de exploración Ferret; vehículos de patrulla Shortland; autoametralladoras AML-60 y AML-90; y vehículos de apoyo SIBMAS.
Artillería: (remolcada) obuses M56 de 105 mm y cañones medios de 139 mm; (morteros) L1 de 81 mm británicos.
Armas contracarro: lanzagranadas M20 de 89 mm; cañones sin retroceso M40 de 106 mm y MOBAT de 120 mm; y misiles filoguiados SS.11
Armas antiaéreas: cañones Bofors L/70 y M1 de 40 mm.
Armamento portátil: pistolas Browning de 9 mm; subfusiles Sterling de 9 mm; fusiles de asalto

Associated Press

Las Fuerzas Armadas de Malaysia se han forjado en su larga confrontación contra los rebeldes comunistas entre 1949 y 1960. Cuando el país se creó como tal, la mayoría del equipo militar era de origen británico. En la fotografía, dos soldados malayos regresan de una operación contra la guerrilla comunista cerca del río Rajang.

Malaysia ha adquirido recientemente dos aviones de reconocimiento Northrop RF-5E Tigereye; el ejemplar de la fotografía lleva la nueva insignia nacional pintada en la toma de aire. Los F-5E Tiger II de Malaysia van a ser complementados por 36 McDonnell Douglas A-4 Skyhawk reacondicionados.

SIBMAS

Diseñado por su cuenta y riesgo por BN Constructions Ferroviaries et Metalliques, el VAP SIBMAS ha sido adquirido en dos versiones. La que aparece en este típico paisaje malayo es la de apoyo por el fuego, armada con un cañón Mk III de 90 mm montado en una torre Cockerill CM-90.

M16A1 HK33 y AR70 de 5,56 mm, y G3 y FAL de 7,62 mm; ametralladoras ligeras L4 Bren de 7,62 mm; ametralladoras medias L7 de 7,62 mm; y ametralladoras pesadas Browning de 12,7 mm.

La Fuerza Aérea

Para apoyar al Ejército en campaña durante las operaciones antiguerrilla y proporcionar la disuasión primaria contra agresores extranjeros existe una Fuerza Aérea integrada por 13 000 hombres y dividida en dos Regiones Aéreas y en un Mando de Apoyo. La fuerza de ataque principal comprende un escuadrón de caza de 13 aviones Northrop F-5E Tiger II con misiles Sidewinder cuatro entrenadores operacionales F-5F y dos cazas de reconocimiento táctico RF-5E Tigereye de adquisición reciente. Están en formación otros escuadrones de combate con 36 cazabombarderos reacondicionados McDonnell Douglas A-4 Skyhawk y seis entrenadores operacionales TA-4 Skyhawk procedentes de EE UU. Existen asimismo dos escuadrones antiguerrilla y de entrenamiento con 12 aviones de ataque ligero Aermacchi M.B.339, que desplazan a los doce Canadair CL-41G Tebuan de la Reserva de la Fuerza Aérea, integrada por 600 hombres.

El entrenamiento primario y básico se realiza en tres escuelas de vuelo equipadas sobre todo con Pilatus PC-7, unos pocos BAe Bulldog 102 y un puñado de helicópteros Bell 47G y Aérospatiale Alouette III. El transporte, el enlace y el traslado de personalidades están encomendados a cuatro escuadrones con aviones de ala fija: uno con seis Lockheed C-130H Hercules, dos con 14 de Havilland Canada DHC-4 Caribou y uno con dos BAe 1225, dos Fokker F.28 y doce Cessna 402B. Existe también un escuadrón de patrulla marítima y SAR dotado con tres transportes Lockheed C-130H-MP Hercules configurados especialmente. Todas las operaciones propias de helicópteros corren a cargo de dos escuadrones cuyo material de vuelo son 36 Sikorsky S-61A-4 Nuri y dos escuadrones con 24 Alouette III.

La Armada

Al igual que el Ejército, la Armada, cuyos efectivos humanos ascienden a 11 000 personas, se ha embarcado en su propio programa de modernización, en el que el componente principal son dos fragatas «Tipo 500» fabricadas en la RFA y armadas con misiles MM.38 Exocet. Estas complementan a las fragatas *Rahmat*, construida por Yarrow, y *Hang Tuah*, una «Tipo 41/61» ex británica, para formar el elemento principal de superficie. Existe asimismo una flota de unidades sutiles que está compuesta por cuatro lanchas de la clase «Sipica-M» armadas con misiles MM.38 Exocet (con otras cuatro, con los MM.40, pendientes de entrega), cuatro lanchas lanzamisiles de la clase «Perdana» (también con MM.38), seis lanchas rápidas de ataque de la clase «Jerong» con cañones Bofors de 40 y 57 mm, y 22 patrulleros pesados de las clases «Kedah», «Sabah» y «Kris», con piezas Bofors de 40 mm.

La flota dedicada a la guerra de minas ha sido totalmente reconstruida, pues los dragaminas de la clase «Ton» ex británicos han sido sustituidos por cuatro modernos cazaminas italianos de la clase «Lerici», dotados con los sistemas cazaminas franceses más recientes y con vehículos autónomos PAP-104.

De forma similar el componente de apoyo a la flota ha experimentado una revitalización mediante el alistamiento reciente de tres buques de apoyo logístico, construidos en la RFA y Corea del Sur que no sólo pueden efectuar reabastecimientos, en navegación, de petróleo y cargas secas, sino también cometidos de escuela, mando, control y transporte de tropas. Los tres disponen de una cubierta popel de apontaje de helicópteros, rampas de embarque a babor y estribor y cámaras de descompresión para buceadores.

La Policía

La Real Policía de Malaysia ha puesto en servicio recientemente dos patrulleros costeros de 1 300 toneladas construidos en Corea del Sur y tiene prevista la recepción de otros dos. Estos buques cuentan con instalaciones para llevar y emplear uno de los helicópteros Sikorsky S-61A-4 de la Fuerza Aérea si ello es necesario. Estas unidades mayores están complementadas por 15 patrulleros de la clase «PZ», equipados con cañones Bofors de 40 mm, y por 36 patrulleros menores que embarcan un cañón de 20 mm y ametralladoras de 7,62 mm.